

Daniel

Por Chuck Smith

Daniel 1:1-2:11

Hay hombres que pasan toda su vida buscando probar que la Biblia no es todo lo que se propone ser. Una de las tácticas favoritas de estos hombres es tomar los diferentes libros de la Biblia e intentar probar que ellos no fueron escritos por los autores que dice que los escribieron. Y el libro de Daniel ha caído bajo esta capa de lo que ellos llaman “alta crítica”, y una de las premisas básicas para su prueba es que sería imposible describir con tal exactitud eventos que aún no han sucedido. Por consiguiente, fue escrito por algún hombre un par de siglos después, luego del hecho, y que él colocó el nombre de Daniel.

Y ellos, por supuesto, toman el hecho de que allí hay unas tres palabras griegas en el libro de Daniel y hay algunas palabras Persas en el libro de Daniel. Y está escrito parcialmente en Hebreo y parcialmente en Arameo, el antiguo lenguaje de Siria. Y ellos utilizan esto como base para su prueba de que Daniel realmente no es el autor. Pero para mí, el hecho de que él utilice algunas palabras griegas, palabras persas, y tanto el hebreo como el arameo solo prueba que Daniel de hecho fue el autor y fue todo lo que el libro pretendió ser para él – que él es un hombre sabio, un consejero, y en la corte del rey, donde él conoció griegos, él conoció persas, él pudo haber conocido personas de todas partes del mundo en su capacidad como oficial en el reino Babilónico.

Y yo pienso que los esfuerzos de estas personas de poner dudas sobre la Palabra de Dios no tiene valor, que es una pérdida de tiempo el considerar estos argumentos, solo para decir que con cada argumento que ellos presentan hay un poderoso argumento para refutar lo que ellos presentaron. Y cuando usted observa todo el asunto, se saca que Daniel fue el autor, y ellos no han probado nada sino su propia necesidad. Así que a mí no me gusta entrar en esas áreas de reprobación aquello que ya es cierto. La verdad no necesita ser defendida. Así que nosotros no entraremos en los argumentos de la

autoría del libro. Nosotros asumimos que Daniel es el autor, y dejaremos las críticas para los necios.

En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la sitió. (Daniel 1:1)

Así que este sería el año 607 A.C., el primer sitio de Jerusalén cuando cayó por Nabucodonosor.

Y el Señor entregó en sus manos a Joacim rey de Judá, y parte de los utensilios de la casa de Dios; y los trajo a tierra de Sinar, a la casa de su dios, y colocó los utensilios en la casa del tesoro de su dios. Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, (Daniel 1:2-3)

Esto en sí mismo es un cumplimiento de la profecía de Isaías capítulo 39, versos 6 y 7, donde Isaías estaba hablando acerca de cómo Judá caería ante Babilonia. Y él declara, “He aquí vienen días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa, y lo que tus padres han atesorado hasta hoy; ninguna cosa quedará, dice Jehová. De tus hijos que saldrán de ti, y que habrás engendrado, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia.”

Esto fue cien años antes, realmente, 105 años, en el 712 A.C. Ezequías había estado enfermo y él oró a Dios y él se recuperó de su enfermedad. Y allí llegaron ciertos emisarios desde Babilonia con el mensaje, “Felicitaciones, tú estás bien de nuevo”. Y Ezequías les mostró a estos hombres de Babilonia todos los tesoros que había en la casa de Dios. Y así Isaías fue a Ezequías y dijo, “¿Quiénes eran estos hombres que estaban aquí?” y él dijo, “Ellos son emisarios de un país lejano, un lugar llamado Babilonia”. Y él dijo, “¿Qué querían ellos?” y él dijo, “bueno, ellos solo querían decirme que se alegraban de que me había recuperado de mi enfermedad”. Y él dijo, “¿Qué les mostraste?” y él dijo, “Les mostré todos los tesoros en la casa de Dios”. E Isaías se enojó y él profetizó que estos babilonios regresarían y se llevarían todo el tesoro a Babilonia y se llevarían a los jóvenes y a los príncipes y los llevarían cautivos. Ciento cinco años después sucedió esto.

Nabucodonosor vino y, como lo registran las Escrituras, él se llevó los tesoros de la casa de Dios para colocarlos en la casa de su dios en Babilonia. Y luego él ordenó que ellos trajeran algunos de esos jóvenes sabios y los príncipes desde Israel de manera de prepararlos para estar en la corte babilónica. Así que ellos escogieron,

muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos. (Daniel 1:4)

Así que ellos tomaron la crema de los hombres jóvenes. Ellos tomaron aquellos que eran hábiles en ciencias y entendimiento, de buen parecer, fuertes. Y los llevaron cautivos a Babilonia para enseñarles la lengua de los caldeos de manera que ellos pudieran estar en la corte de Nabucodonosor como consultores y consejeros para Nabucodonosor.

Y les señaló el rey ración para cada día, de la provisión de la comida del rey, y del vino que él bebía; y que los criase tres años, para que al fin de ellos se presentasen delante del rey. (Daniel 1:5)

La idea era, por supuesto, tres años de entrenamiento, aprendiendo la lengua de los Caldeos, aprendiendo las costumbres de la corte de manera de que ellos pudieran formar parte de la corte del rey. Ahora, la carne que comía el rey era carne que sin duda era sacrificada a sus dioses paganos. En aquellos días, donde fuera que ellos mataran un cordero o un buey o lo que fuera, ellos generalmente lo ofrecían como sacrificio a sus dioses y luego ellos lo comían. En otras palabras, usted lo asaba, le quitaba la grasa y lo quemaba delante de sus dioses, pero era ofrecido como un sacrificio a los dioses y luego usted lo comía. El matar era como un ritual religioso y esto, por supuesto, prosiguió más allá del período babilónico hacia el Nuevo Testamento. Era una práctica común entre los griegos y todos tenían la mismo tipo de ritual religioso en matar cualquier animal. Así que usted lo mataba y ofrecía la sangre y demás como sacrificio a su dios, y luego ellos tomaban la carne y la servían en los restaurantes o la vendían en la carnicería. Y realmente era un problema para un cristiano que quería comer carne. Usted sabe, usted no quisiera comer la carne que ha

sido ofrecida como sacrificio a algún dios pagano. Así que era un verdadero problema, porque era difícil comprar carne que no hubiera sido matada con un ritual.

Así que Pablo el apóstol, de manera de ayudar a los Corintios, dice, “Hey miren, cuando vayan a la carnicería para comprar carne, no le pregunten al carnicero ¿esto fue ofrecido a algún dios? Usted solo debe comprarla, no haga preguntas. Y si usted va a comer a la casa de alguien, no diga “¿esto fue ofrecido a algún dios como sacrificio?” solo coma lo que pongan delante de usted sin hacer preguntas”, a causa de la consciencia porque nos damos cuenta que realmente no hace ninguna diferencia. Usted sabe que nosotros recibimos todas las cosas con acción de gracias y demás, y todas las cosas deben ser recibidas”.

Pero Daniel no quería tener ninguna parte de comer carne que hubiera sido sacrificada a las deidades paganas, así que él pidió que él estuviera libre de esta porción particular que el rey ofreció más adelante. Pero esto es para darle a usted la razón por la cual Daniel no quiso comer la carne del rey.

Entre éstos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de los hijos de Judá. (Daniel 1:6)

En el Hebreo estos realmente son nombres hermosos. Todos ellos se relacionan a Dios. Daniel significa “Dios es Juez”. Ananías es “Amado del Señor”. Qué hermoso nombre, Ananías. Misael, “¿Quién como Dios?” y Azarías, “el Señor es mi ayuda”. Así que ellos tenían hermosos nombres todos relacionados de alguna manera al Señor.

A éstos el jefe de los eunucos puso nombres (babilonios): puso a Daniel (nombres de las deidades babilónicas), Beltsasar; (Daniel 1:7)

Que significa “El príncipe de Baal”. Baal era uno de los dioses de los babilonios.

a Ananías (le dio el nombre de), Sadrac; (Daniel 1:7)

Y Sadrac significa “iluminado por el dios sol”.

a Misael, Mesac; (Daniel 1:7)

Que significa “¿Quién como Shak?” Shak era otra de las deidades de Babilonia.

y a Azarías, Abed-nego. (Daniel 1:7)

Que significa “el siervo de Nego”, otra de sus deidades. Así que Sadrac, Mesac, Abed-nego, Beltsasar, estos son los nombres profanos que les fueron dados por el eunuco en Babilonia cuando les quitaron sus nombres Hebreos que se relacionaban con Dios.

Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse. (Daniel 1:8)

Daniel no quería profanarse con esta carne ofrecida a las deidades paganas con el vino. Así que él pidió que él no tuviera que comer eso.

Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos; y dijo el jefe de los eunucos a Daniel: Temo a mi señor el rey, que señaló vuestra comida y vuestra bebida; pues luego que él vea vuestros rostros más pálidos que los de los muchachos que son semejantes a vosotros, condenaréis para con el rey mi cabeza. (Daniel 1:9-10)

Mira Daniel, yo tengo temor del rey. Yo lo respeto a él. Y él me dio la orden de alimentarlos, y si ustedes no comen y si ustedes se ponen flacos y pálidos, entonces mi cabeza está en peligro porque yo soy el que está a cargo de asegurarse de que ustedes estén fuertes y saludables cuando estén delante de él.

Entonces dijo Daniel a Melsar, que estaba puesto por el jefe de los eunucos (Daniel 1:11)

Y él dijo, “Tengamos un período de prueba de diez días.”

Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y nos den legumbres a comer, y agua a beber. Compara luego nuestros rostros con los rostros de los muchachos que comen de la ración de la comida del rey, y haz después con tus siervos según veas. Consintió, pues, con ellos en esto, y probó con ellos diez días. Y al cabo

de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey. Así, pues, Melsar se llevaba la porción de la comida de ellos y el vino que habían de beber, y les daba legumbres. A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños. Pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los trajesen, el jefe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor. Y el rey habló con ellos y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; así, pues, estuvieron delante del rey. (Daniel 1:12-19)

Y por lo tanto ellos fueron llevados delante de él.

En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino. Y continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro. (Daniel 1:20-21)

De aquí en adelante el reinado de Darío y el Rey Ciro.

En el segundo año del reinado de Nabucodonosor, tuvo Nabucodonosor sueños, y se perturbó su espíritu, y se le fue el sueño. Hizo llamar el rey a magos, astrólogos, encantadores y caldeos, para que le explicasen sus sueños. Vinieron, pues, y se presentaron delante del rey. Y el rey les dijo: He tenido un sueño, y mi espíritu se ha turbado por saber el sueño. Entonces hablaron los caldeos al rey en lengua aramea: (Daniel 2:1-4)

Desde este punto desde el capítulo 2, versículos 4 hasta el capítulo 7, versículo 28, debido a que dice que ellos hablaban con él en Arameo, este libro es escrito en la lengua aramea, que era el lenguaje antiguo de los Sirios.

Rey, para siempre vive; di el sueño a tus siervos, y te mostraremos la interpretación. Respondió el rey y dijo a los caldeos: El asunto lo olvidé; si no me mostráis el sueño y su interpretación, seréis hechos pedazos, y vuestras casas serán convertidas en muladares. Y si me mostrareis el sueño y su interpretación, recibiréis de mí dones y favores y gran honra. Decidme, pues, el sueño y su interpretación. Respondieron por

segunda vez, y dijeron: Diga el rey el sueño a sus siervos, y le mostraremos la interpretación. El rey respondió y dijo: Yo conozco ciertamente que vosotros ponéis dilaciones, porque veis que el asunto se me ha ido. Si no me mostráis el sueño, una sola sentencia hay para vosotros. Ciertamente prepararéis respuesta mentirosa y perversa que decir delante de mí, entre tanto que pasa el tiempo. Decidme, pues, el sueño, para que yo sepa que me podéis dar su interpretación. Los caldeos respondieron delante del rey, y dijeron: No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el asunto del rey; además de esto, ningún rey, príncipe ni señor preguntó cosa semejante a ningún mago ni astrólogo ni caldeo. (Daniel 2:4-10)

Oh vamos rey. Seamos justos. Ningún hombre sabe lo que otro sueña. Nadie puede mostrarte esto. Mira en la historia, ningún rey ha pedido tal cosa de sus consejeros.

Porque el asunto que el rey demanda es difícil, y no hay quien lo pueda declarar al rey, salvo los dioses cuya morada no es con la carne. (Daniel 2:11)

Ellos estaban tratando con el hombre equivocado porque Nabucodonosor era un cascarrabias. El siempre se enojaba y mucho, hasta su conversión.

Daniel 2:12-45

Por esto el rey con ira y con gran enojo mandó que matasen a todos los sabios de Babilonia. Y se publicó el edicto de que los sabios fueran llevados a la muerte; y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos. (Daniel 2:12-13).

Ahora, notamos el tremendo poder autocrático de Nabucodonosor. El era la palabra final. Su palabra era la ley. El podía ordenar a estos hombres que sean eliminados; cortados en pedazos. Cuando entramos en el siguiente imperio, al entrar en el capítulo 5 y en el 6, al entrar en el imperio Medo Persa, notamos que cuando el rey hizo un decreto y lo selló, que el estaba sujeto a la ley de los Medos y los Persas, que una vez que el decreto fue firmado no podía ser cambiado. El no tenía la misma clase de control autocrático y el poder que tenía Nabucodonosor. Probablemente ningún hombre se le haya concedido tal poder en la historia de la humanidad como a Nabucodonosor, tanto control sobre el mundo y las vidas de las personas. Esto es por lo que la interpretación de sus sueños, el dijo “Tu reino será remplazado por un reino inferior” No inferior en cuanto a fuerza, pero un imperio Medo-Persa era muy poderoso y muy rico, pero en cuanto a control por el rey, mucho menos. El estaba sujeto a las leyes de la tierra, mientras que Nabucodonosor era la ley en sí mismo. Su palabra se volvía ley.

Así que el estaba muy furioso. El ordenó la ejecución de sus sabios.

Entonces Daniel habló sabia y prudentemente a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia. Habló y dijo a Arioc capitán del rey: ¿Cuál es la causa de que este edicto se publique de parte del rey tan apresuradamente? Entonces Arioc hizo saber a Daniel lo que había. Y Daniel entró y pidió al rey que le diese tiempo, y que él mostraría la interpretación al rey. Luego se fue Daniel a su casa e hizo saber lo que había a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros, para que pidiesen misericordias del Dios del cielo sobre este misterio, a fin de que Daniel y sus compañeros no pudiesen perecer con los otros sabios de Babilonia. (Daniel 2:14-18).

Así que Daniel fue donde el rey y le dijo “Mire, deme un poco de tiempo. Le traeré su

sueño y la interpretación” Entonces el salió a sus compañeros y dijo “Oigan, es tiempo de una reunión de oración, compañeros. Tenemos que obtener alguna información, Nuestros cuellos están en la línea”.

Entonces el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo. (Daniel 2:19).

Ahora, esto es, pienso importante para la historia, y para nosotros el saber que Daniel en este punto estaba alrededor de los 19 o 20 años de edad. El tenía alrededor de dieciséis años cuando fue llevado cautivo a Babilonia; como un joven, cuando se propuso en su corazón no contaminarse con la comida del rey. Esto muestra que de alguna manera, Daniel tenía un excelente entrenamiento en los caminos de Dios y en las cosas de Dios que aún a su edad de dieciséis años estas cosas estaban profundamente embebidas, que cuando fue llevado a un país lejano, en donde estaba lejos de las influencias espirituales bajo las cuales el creció, todavía mantiene tal integridad en asuntos espirituales. Absolutamente glorioso de mirar. Y darse cuenta de que aún como un joven tenía principios e ideales tan altos. Y la profundidad de su carácter espiritual es expresado aquí después que Dios le revela un sueño y la interpretación, al leer la respuesta de Daniel a Dios y darse cuenta que aquí hay un joven en un país lejano, pero que muestra tal profundidad de carácter.

Y Daniel habló [el Señor] y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos. El revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz. A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos; pues nos has dado a conocer el asunto del rey. (Daniel 2:20-23).

Esto me parece un maravillosa expresión de alabanza y agradecimiento a Dios, lo cual muestra un verdadero carácter espiritual en un joven. Pienso que muchas veces quizá pensamos “Bueno, el es demasiado joven para tener mucha madurez espiritual o para poder compartir en las cosas espirituales.” Pero miro a Daniel. Miro a Jeremías, estos

jóvenes comenzaron su ministerio tan temprano y la profundidad de su entendimiento espiritual que ellos tenían aún cuando eran jóvenes.

Después de esto fue Daniel a Arioc, al cual el rey había puesto para matar a los sabios de Babilonia, y le dijo así: No mates a los sabios de Babilonia; llévame a la presencia del rey, y yo le mostraré la interpretación. Entonces Arioc llevó prontamente a Daniel ante el rey, y le dijo así: He hallado un varón de los deportados de Judá, el cual dará al rey la interpretación. Respondió el rey y dijo a Daniel, al cual llamaban Beltsasar: ¿Podrás tú hacerme conocer el sueño que vi, y su interpretación? Daniel respondió delante del rey, diciendo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos ni adivinos lo pueden revelar al rey. Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días. He aquí tu sueño, y las visiones que has tenido en tu cama: (Daniel 2:24-28);

Ahora, primeramente, tome nota que Daniel no toma crédito personal por la interpretación del sueño. El rey dice “Entiendo que tu puedes hacerme conocer el sueño y la interpretación.” Daniel dice, “Mire, los sabios, los astrólogos, ninguno de ellos puede hacerlo, pero hay un Dios en el cielo que revela cosas.” Y el da crédito a Dios por la interpretación, para el entendimiento y la interpretación de los sueños. Pienso que es algo – que si cualquiera está interesado en involucrarse en la obra del Señor es importante notar este aspecto particular de Daniel, que no iba a tomar crédito por lo que Dios había hecho. El inmediatamente señala a Dios como la fuente y el da crédito a Dios. El no deja que el rey le dé crédito o le de honor, sino que le señala a Dios al rey. “Hay un Dios en los cielos que revela cosas y El ha hecho conocido...”

Segundo, el sueño es para los últimos días. Así que es un sueño que tiene un significado profético, las cosas que han de acontecer, de suceder aquí en la tierra.

Y a mí (Daniel 2:30),

Ahora el no está tomando el crédito.

me ha sido revelado este misterio, no porque en mí haya más sabiduría que en todos los vivientes, sino para que se dé a conocer al rey la interpretación, y para que entiendas los pensamientos de tu corazón. (Daniel 2:30).

“Dios no hizo esto para mi porque soy algo especial o porque tengo algo más que otros.” El no está tratando de exaltarle en esto en lo absoluto. El está buscando exaltar a Dios, pero no buscando promover o exaltarse a sí mismo. Es importante que todos se involucren en algún tipo de ministerio no para tratar de exaltarse a ellos mismos, sino para buscar traer la gloria a Dios.

Ahora el dice al rey cual fue el sueño. Pero note que el dijo,

Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible. (Daniel 2:31).

Así que usted ve esta gran imagen, asombrosa, brillante.

La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra. (Daniel 2:32-35).

Así que este fue el sueño que tuvo Nabucodonosor y que le perturbó.

Este es el sueño; [dijo Daniel] también la interpretación de él diremos en presencia del rey. Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro. (Daniel 2:36-38).

Ahora, nos salteamos un versículo, y este es un versículo importante, y voy a regresar a este, versículo 29. El dijo,

Estando tú, oh rey, en tu cama, te vinieron pensamientos por saber lo que había de ser en lo por venir; y el que revela los misterios te mostró lo que ha de ser. (Daniel 2:29).

Ahora, Nabucodonosor había ido a dormir, él se preguntaba en su mente “¿Qué habrá de acontecerle al mundo? ¿Qué depara de sí el futuro?” Y así que este sueño pertenece al futuro. Dios está en este sueño dándole la historia por adelantado, al establecer los reinos que regirían sobre la tierra, los primeros imperios mundiales, el imperio Babilónico, la cabeza de oro.

Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra. (Daniel 2:39).

Note que estos imperios mundiales rigen sobre toda la tierra.

Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo. Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido. Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil. Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro. (Daniel 2:40-43)

Esto es, no habrá una monarquía pero habrá más una democracia, una confederación de estados, pero no una fuerte dictadura o monarquía como tal. “Tu verás el metal mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas”

Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro. Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a

todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación. (Daniel 2:43-45).

Así que esta gran imagen, la cabeza de oro representando el imperio Babilónico, el primer imperio de gobierno mundial, que fue reemplazado por un imperio inferior, los brazos y el pecho de plata o el imperio Medo-Persa; el cual iba a ser reemplazado por el estómago por el imperio Griego; el cual sería suplantado por las piernas de metal, el imperio Romano. Pero luego el vio los pies de hierro y el barro son los diez dedos, más débil que el hierro porque usted tiene la mezcla de hierro y barro. No una monarquía fuerte, sino más bien una confederación. Y con todo, se relaciona con el imperio Romano porque es parte de metal. Así que por esto, y por supuesto, la subsiguiente visión de Daniel en el capítulo 7 y 8 en, la cual Daniel declara que el segundo imperio será el Medo-Persa y el tercero sería Grecia. Y, por supuesto, sabemos por la historia que el cuarto fue el imperio Romano.

Así que los eruditos bíblicos por años han estado buscando una confederación de naciones europeas para unirse con sus tratos que se vuelva el imperio mundial final. Desde el imperio Romano, no ha existido un imperio mundial. Fue por supuesto, el sueño de Hitler volverse un gobernante mundial y buscó establecer un imperio mundial a través de una super raza. Escrita en los veinte nuevamente, de regreso en los treinta por los eruditos bíblicos, Dr. Talbot, Arnold Gabbling, William Newell todos en sus libros predijeron que habría un levantamiento de Europa, una confederación de diez naciones que se conectarían una con la otra por medio de tratados y que esta federación de diez naciones en Europa, se convertirá en el imperio mundial final. Porque los diez pulgares son parte de hierro, las naciones que se han juntado serán referenciadas por el Imperio romano, así que las naciones que estaban involucradas en el imperio Romano. Pero también hay una mezcla de barro y arcilla así es que usted tiene una democracia entre ellos y las naciones tienen partes iguales; no será una nación gobernando sobre todo el resto, sino que las naciones gobernando como una confederación. Nosotros como estudiantes bíblicos tenemos que mirar a Europa para el desarrollo de la comunidad

européa de diez naciones. Y por supuesto, la cosa que es especialmente relevante y significativa en el versículo 44, del capítulo 2, en donde dice el Señor. “Y en los días de estos reyes” esto es cuando las 10 naciones europeas hayan sido formadas. “el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, Así que, en estos días de estos reyes el Dios del cielo establece un reino el cual no puede ser destruido. Así que esto declara que la venida de Cristo tendrá lugar durante el tiempo de reinado de estos diez reyes de la comunidad europea.

Daniel 2:32-3:18

Antes de que Nabucodonosor se fuera a dormir, él se preguntaba en su mente, “¿Qué le sucederá al mundo? ¿Qué depara el futuro?” Así que este sueño pertenece al futuro. Dios está en este sueño dándole a él la historia por anticipado, Él describe los reinos que gobernarán la tierra, el primer imperio mundial, el imperio Babilonio, la cabeza de oro; que sería reemplazada por un imperio inferior, los brazos y el pecho de plata el imperio Medo Persa, que sería reemplazado por el estómago de bronce o el imperio Griego, el cual sería suplantado por las piernas de hierro, el imperio romano. Pero luego él vio los pies de hierro y barro con diez dedos, más débil que el hierro porque usted tiene la mezcla de hierro y barro. No era una monarquía fuerte, sino más bien una confederación. Y aún así, se relaciona al imperio Romano porque tiene una parte de hierro. Así que debido a esto, y por supuesto, la subsiguiente visión de Daniel en los capítulos 7 y 8, en los cuales Daniel declara que el segundo imperio será el Medo Persa y el tercero será el Griego. Y, por supuesto, nosotros sabemos por la historia que el cuarto era el Imperio Romano.

Desde que el imperio romano, no ha sido un imperio de gobernación mundial. Pero los estudiosos de la Biblia predijeron que allí se levantaría en Europa una confederación de diez naciones que se unirían entre ellas con tratados y que esta federación de diez naciones en Europa sería el último imperio de dominación mundial. Porque los diez dedos son parte de hierro, las naciones que se han unido estarán relacionadas con el Imperio Romano, o naciones que estén involucradas en el Imperio Romano. Pero debido a que está esa mezcla de barro, entonces usted tiene una democracia entre ellos, las naciones teniendo partes iguales, no será una nación gobernando sobre la otra, sino las naciones gobernando juntas como una confederación. Así que nosotros como estudiosos de la Biblia hemos estado observando a Europa por el desarrollo de una comunidad Europea de diez naciones. Y, por supuesto, lo que es especialmente relevante y significativo es el versículo 44 del capítulo 2, donde el Señor dice, “Y en los días de estos reyes”, estos son los diez reyes cuando ésta confederación de diez naciones Europeas se haya formado, “en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido”. Así que él declara que la venida de

Cristo tendrá lugar durante el tiempo de gobierno de estos diez reyes de la comunidad Europea.

El hecho de que la comunidad Europea se haya formado es extremadamente significativo desde un punto de vista bíblico. Hay muchos otros pasajes que se relacionan a esto en las Escrituras: El gobernante que finalmente se levante de esta confederación Europea de diez naciones; el poder que se le dará a él y su gobierno sobre la tierra como se describe en otros pasajes a través de la Biblia, así como por Daniel dándonos una mirada hacia la última parte del libro de Daniel acerca de este hombre de pecado que se levantará. Pero para mí, lo realmente emocionante es que nosotros, al ver la formación de la comunidad europea, podríamos perfectamente estar viendo lo que Daniel estaba profetizando aquí al ver al imperio Romano, en un sentido, siendo revivido en la comunidad Europea. Y la vemos crecer, y ciertamente es una de las fuerzas más poderosas en el mundo de hoy, en cuanto a economía e industria. Aún no es una fuerza miliar. Eso vendrá después, pero siempre me emociono al darme cuenta que es durante el tiempo de los diez reyes que el Dios de los cielos establecerá un reino el cual nunca será destruido – la venida de Cristo y el reino de Cristo sobre la tierra; la roca, no cortada por manos, que crece a una montaña que cubre la tierra.

Y darse cuenta de que nosotros estamos yendo a ese día, es increíble que veamos a las diez naciones de la comunidad Europea siendo formada. Ellos dicen, “Pero España y Portugal quieren entrar”. Es correcto, “Entonces serían doce”. Bueno, habrá diez. Tal vez Grecia se salga o tal vez el Señor venga antes de que España y Portugal se integren. Pero allí habrá diez.

Llegaremos a Daniel, capítulo 7, una correspondiente visión de Daniel, en la cual se amplifica un poco más estos “diez cuernos” que salen del Imperio Romano, y el pequeño cuerno que sale y destruye tres y demás, pero llegaremos a eso cuando estemos en el capítulo 7. No obstante, yo no puedo leer este segundo capítulo de Daniel y mirar lo que está sucediendo en el mundo hoy, sin emocionarme muchísimo porque estamos cayendo. Y como dice el Señor, “El sueño es cierto y la interpretación es segura”. Y esto es seguido por las mismas secuencias que fueron predichas. Y es

significativo que desde el Imperio Romano usted no tiene un imperio de gobernación mundial. Y que aún así habrá un imperio de gobernación mundial final, diez reyes relacionados al Imperio Romano.

Entonces el rey Nabucodonosor se postró sobre su rostro y se humilló ante Daniel, y mandó que le ofreciesen presentes e incienso. El rey habló a Daniel, y dijo: Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio. Entonces el rey engrandeció a Daniel, y le dio muchos honores y grandes dones, y le hizo gobernador de toda la provincia de Babilonia, y jefe supremo de todos los sabios de Babilonia. Y Daniel solicitó del rey, y obtuvo que pusiera sobre los negocios de la provincia de Babilonia a Sadrac, Mesac y Abed-nego; y Daniel estaba en la corte del rey. (Daniel 2:46-49)

Así que Daniel les habló a ellos acerca de sus tres amigos y les consiguió posiciones importantes.

En el capítulo 3 encontramos a Nabucodonosor desafiando la revelación de Dios. Recuerde en su sueño él vio la imagen con la cabeza de oro, “Tú eres la cabeza de oro”, pero tenía un pecho de plata porque el imperio de Babilonia sería reemplazado por un imperio inferior, el imperio Medo Persa.

El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro cuya altura era de sesenta codos, y su anchura de seis codos; (Daniel 3:1)

Usted está entrando en los sesenta seis aquí.

la levantó en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia. Y envió el rey Nabucodonosor a que se reuniesen los sátrapas, los magistrados y capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces, y todos los gobernadores de las provincias, para que viniesen a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado. Fueron, pues, reunidos los sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces, y todos los gobernadores de las provincias, a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado; y estaban en pie delante de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. Y el pregonero anunciaba en alta

voz: Mándase a vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado; y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo. (Daniel 3:1-6)

Nabucodonosor no lo discutió. Ustedes tiene su opción; ya sea postrarse o ser echados en el horno de fuego.

Por lo cual, al oír todos los pueblos el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado. (Daniel 3:7)

Nabucodonosor se vuelve en las Escrituras lo que llamamos un tipo del Anticristo, de quien leemos en Apocalipsis, capítulo 13, nos da una imagen. Y él le da poder a esta bestia o esta imagen para hablar. Y él demanda que todo el mundo adore esta imagen a la que se le ha dado poder para hablar.

Hemos estado leyendo acerca del avance de nuestra ciencia y especialmente de las capacidades de las computadoras. Incluso se habla de crear computadoras que serán más inteligentes que los hombres y tal vez un día gobiernen sobre el hombre debido a su sabiduría.

En los últimos años pareciera ser totalmente imposible hacer alguna clase de imagen y darle a esa imagen la capacidad de pensar y de hablar. Podría ser perfectamente que, yo no digo que sea así, pero podría ser que la imagen que se cree por este hombre de pecado que se levantará, será una computadora sumamente sofisticada la cual gobernará al mundo.

Nabucodonosor hizo una imagen, de seis cubos de alto, seis cubos de ancho, y demandó que todos la adoraran. Y cualquiera que se rehusara a adorar la imagen moriría. El hombre de pecado, que se levante del mar, en Apocalipsis 13, hace una imagen y demanda que todos adoren esa imagen, y cualquiera que se rehúse a adorar

la imagen, él tiene el poder de matarlo.

Vemos un paralelo interesante. Había tres hombres jóvenes, Sadrac, Mesac y Abed Nego que se rehusaron a inclinarse ante esta imagen, pero Dios milagrosamente los preservó a través del fuego. En el libro de Apocalipsis leemos de 144 mil que Dios sellará y mantendrá a salvo a través de la gran tribulación, ek feroz juicio de Dios que viene sobre la tierra.

Ahora, la gran pregunta aquí cuando Sadrac, Mesac y Abed Nego fueron reportados a Nabucodonosor de que ellos no se inclinaban para adorar la imagen, la pregunta es ¿Qué acerca de Daniel? ¿Usted cree que Daniel se inclinó delante de la imagen? Yo creo que no. Daniel había propuesto en su corazón que Él no se contaminaría con la carne del rey. Su compromiso con Dios era completo. Yo estoy seguro de que Daniel no se inclinó. Entonces ¿Por qué Daniel no fue acusado con Sadrac, Mesac y Abed Nego? Obviamente, Daniel no debía estar allí. Él seguramente estaría fuera por negocios de estado, porque de haber estado allí, no se habría inclinado. Esto, por supuesto, se vuelve extremadamente interesante en que Daniel es un tipo de la iglesia. Y cuando la gran tribulación, el feroz juicio llegue, cuando el Anticristo esté demandando que las personas que inclinen y adoren la imagen que él ha creado, la iglesia no estará allí. Se habrá ido; no pasará por el horno feroz. Será liberada, llevada a encontrarse con el Señor en el aire, y por siempre estará con el Señor, y de esa manera no estará aquí cuando el Anticristo haga esa imagen y demande que la imagen sea adorada. La iglesia, Daniel, está fuera de la escena. Pero es el remanente fiel de los judíos que se volvieron a Cristo luego del rapto de la iglesia que Dios sellará como lo estuvieron los tres hijos hebreos y pasaron por el fuego. Así que, una hermosa tipología en esta historia de Daniel.

Ahora, en el versículo 8, capítulo 3,

Por esto en aquel tiempo algunos varones caldeos vinieron y acusaron maliciosamente a los judíos. Hablaron y dijeron al rey Nabucodonosor: Rey, para siempre vive. Tú, oh rey, has dado una ley que todo hombre, al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, se

postre y adore la estatua de oro; y el que no se postre y adore, sea echado dentro de un horno de fuego ardiendo. Hay unos varones judíos, los cuales pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia: Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos varones, oh rey, no te han respetado; no adoran tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado. Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajesen a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Al instante fueron traídos estos varones delante del rey. (Daniel 3:8-13)

Este hombre siempre está enojado.

Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos? Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede libraros del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado. (Daniel 3:14-18)

“Dios es capaz, el Dios al que nosotros servimos puede libraros del horno de fuego. Él nos librará de tu mano. Y si Él no lo hace, aún así nosotros no serviremos a sus dioses; aún así no nos inclinaremos ante tu imagen.” Estos hombres tenían tal compromiso con Dios que “He aquí nuestro Dios a quien servimos puede libraros del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses”.

Daniel 3:8-4:37

Ahora en el versículo 8, capítulo 3,

Por esto en aquel tiempo algunos varones caldeos vinieron y acusaron maliciosamente a los judíos. Hablaron y dijeron al rey Nabucodonosor: Rey, para siempre vive. Tú, oh rey, has dado una ley que todo hombre, al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, se postre y adore la estatua de oro; y el que no se postre y adore, sea echado dentro de un horno de fuego ardiendo. Hay unos varones judíos, los cuales pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia: Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos varones, oh rey, no te han respetado; no adoran tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado. Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajesen a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Al instante fueron traídos estos varones delante del rey. (Daniel 3:8-13)

Este hombre siempre está enojado.

Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos? Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede libraros del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado. (Daniel 3:14-18)

“Nuestro Dios, el Dios al que nosotros servimos puede libraros de tu horno de fuego. Él nos librará de tu mano. Y si Él no lo hiciera, aún así no serviremos a tus dioses; no nos inclinaremos ante tu imagen”. Estos muchachos tenían tal compromiso con Dios

que “Dios puede si Él quiere librarnos. Y si Él no lo hace, aún así no nos inclinaremos porque nuestra confianza está en Dios. El Dios al que servimos puede librarnos”.

Entonces Nabucodonosor se llenó de ira, y se demudó el aspecto de su rostro (Daniel 3:19)

Quiero decir, toda su actitud hacia estos tres compañeros cambió completamente. Y él ordenó que calentaran el horno siete veces más de lo que lo hacían siempre.

Y mandó a hombres muy vigorosos que tenía en su ejército, que atasen a Sadrac, Mesac y Abed-nego, para echarlos en el horno de fuego ardiendo. Entonces estos varones fueron atados con sus mantos, sus calzas, sus turbantes y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo. (Daniel 3:20-21)

Hoy día en Israel usted ve varios judíos ortodoxos. Y hay algunos de ellos que tienen esos pequeños sombreros negros y sus capas negras y ropas negras. Y cuando él los describe siendo atados con sus turbantes y vestidos, yo me hago la imagen de alguno de esos judíos que usted ve en Israel. Probablemente no lucían así, pero es la imagen mental que yo me hago cuando leo que los ataron con sus turbantes y sus vestidos y los echaron en el horno de fuego.

Y como la orden del rey era apremiante, y lo habían calentado mucho, la llama del fuego mató a aquellos que habían alzado a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Y estos tres varones, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiendo. Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses. (Daniel 3:22-25)

Qué experiencia maravillosa y emocionante. “La mano de Dios, el Dios al que nosotros servimos, puede librarnos del horno de fuego”. Y aquí están ellos, caminando en medio del fuego.

Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo, y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego. Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey, para mirar a estos varones, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olor de fuego tenían. Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios. (Daniel 3:26-28)

Usted ve a Nabucodonosor haciendo otra proclamación aquí.

Por lo tanto, decreto que todo pueblo, nación o lengua que dijere blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa convertida en muladar; por cuanto no hay dios que pueda librar como éste. Entonces el rey engrandeció a Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia. (Daniel 3:29-30)

Así que el viejo Nabucodonosor, interesante carácter, con su furia y en sus decretos.

Nabucodonosor rey, a todos los pueblos, naciones y lenguas que moran en toda la tierra: Paz os sea multiplicada. Conviene que yo declare las señales y milagros que el Dios Altísimo ha hecho conmigo. ¡Cuán grandes son sus señales, y cuán potentes sus maravillas! Su reino, reino sempiterno, y su señorío de generación en generación. (Daniel 4:1-3)

Escuche estas palabras de Nabucodonosor. Suena como un convertido. Y yo personalmente creo que lo era. Él ahora dice su historia, “Les contaré una historia”. Él dijo,

Yo Nabucodonosor estaba tranquilo en mi casa, y floreciente en mi palacio. Vi un sueño que me espantó, y tendido en cama, las imaginaciones y visiones de mi cabeza me turbaron. Por esto mandé que vinieran delante de mí todos los sabios de Babilonia,

para que me mostrasen la interpretación del sueño. Y vinieron magos, astrólogos, caldeos y adivinos, y les dije el sueño, pero no me pudieron mostrar su interpretación, hasta que entró delante de mí Daniel, cuyo nombre es Beltsasar, como el nombre de mi dios, y en quien mora el espíritu de los dioses santos. Conté delante de él el sueño, diciendo: Beltsasar, jefe de los magos, ya que he entendido que hay en ti espíritu de los dioses santos, y que ningún misterio se te esconde, declárame las visiones de mi sueño que he visto, y su interpretación. Estas fueron las visiones de mi cabeza mientras estaba en mi cama: Me parecía ver en medio de la tierra un árbol, cuya altura era grande. (Daniel 4:4-10)

Era muy alto.

Crecía este árbol, y se hacía fuerte, y su copa llegaba hasta el cielo, y se le alcanzaba a ver desde todos los confines de la tierra. Su follaje era hermoso y su fruto abundante, y había en él alimento para todos. Debajo de él se ponían a la sombra las bestias del campo, y en sus ramas hacían morada las aves del cielo, y se mantenía de él toda carne. Vi en las visiones de mi cabeza mientras estaba en mi cama, (Daniel 4:11-13)

¡Ahora esto es interesante!

que he aquí un vigilante y santo descendía del cielo. Y clamaba fuertemente y decía así: Derribad el árbol, y cortad sus ramas, quitadle el follaje, y dispersad su fruto; váyanse las bestias que están debajo de él, y las aves de sus ramas. Mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, con atadura de hierro y de bronce entre la hierba del campo; sea mojado con el rocío del cielo, y con las bestias sea su parte entre la hierba de la tierra. Su corazón de hombre sea cambiado, y le sea dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos. La sentencia es por decreto de los vigilantes, y por dicho de los santos la resolución, para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres. Yo el rey Nabucodonosor he visto este sueño. Tú, pues, Beltsasar, dirás la interpretación de él, porque todos los sabios de mi reino no han podido mostrarme su interpretación; mas tú puedes, porque mora en ti el espíritu de los dioses santos. Entonces Daniel, cuyo nombre era Beltsasar, quedó atónito casi una hora, y sus

pensamientos lo turbaban. El rey habló y dijo: Beltsasar, no te turben ni el sueño ni su interpretación. Beltsasar respondió y dijo: Señor mío, el sueño sea para tus enemigos, y su interpretación para los que mal te quieren. El árbol que viste, que crecía y se hacía fuerte, y cuya copa llegaba hasta el cielo, y que se veía desde todos los confines de la tierra, cuyo follaje era hermoso, y su fruto abundante, y en que había alimento para todos, debajo del cual moraban las bestias del campo, y en cuyas ramas anidaban las aves del cielo, tú mismo eres, oh rey, que creciste y te hiciste fuerte, pues creció tu grandeza y ha llegado hasta el cielo, y tu dominio hasta los confines de la tierra. Y en cuanto a lo que vio el rey, un vigilante y santo que descendía del cielo y decía: Cortad el árbol y destruidlo; mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, con atadura de hierro y de bronce en la hierba del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y con las bestias del campo sea su parte, hasta que pasen sobre él siete tiempos; esta es la interpretación, oh rey, y la sentencia del Altísimo, que ha venido sobre mi señor el rey: Que te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes, y con el rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere. Y en cuanto a la orden de dejar en la tierra la cepa de las raíces del mismo árbol, significa que tu reino te quedará firme, luego que reconozcas que el cielo gobierna. Por tanto, oh rey, acepta mi consejo: tus pecados redime con justicia, y tus iniquidades haciendo misericordias para con los oprimidos, pues tal vez será eso una prolongación de tu tranquilidad. Todo esto vino sobre el rey Nabucodonosor. (Daniel 4:13-27)

Así que él tuvo este sueño, el árbol y todo lo demás, y como Daniel lo interpretó, “El árbol eres tú Nabucodonosor. Tú te has vuelto grande y poderoso, y este gran reino se te ha entregado a ti. Pero tú te has levantado en orgullo”.

Lo interesante para mí es que hay vigilantes que observan todo el asunto. ¿Usted sabe que su vida está siendo vigilada? Es asombroso. Y él tuvo en este sueño el entendimiento de estos vigilantes que habían venido del cielo y lo observaban a él. Y él escuchó a uno de ellos diciendo, “Corten las ramas hasta siete veces. Sáquenlo y que él viva con las bestias por siete tiempos”.

Los siete tiempos probablemente sean un año y tres cuartos, refiriéndose al verano, otoño, invierno y primavera, en vez siete años. Así que por un año y tres cuartos, el rey Nabucodonosor estaría loco. Él viviría con el buey en el campo. Él comería pasto como un animal salvaje. Esto sería así hasta que él se diera cuenta de que Dios en el cielo es quien gobierna sobre la tierra en todos los sentidos. Y algunas veces Dios coloca hombres malvados en el poder para traer juicio sobre el pueblo. Pero Dios gobierna sobre todo. Así que luego de que Daniel interpretó, él dijo, “Ahora mira, rey, enderézate hombre. Vive rectamente. Tú sabes, tal vez tú puedas incrementar los días de tu paz porque tú sabes que esto te sucederá a ti. Pero tal vez viviendo justamente tú puedas anticiparlo un poco”.

Así que por un año no hubo enojos o furias.

Todo esto vino sobre el rey Nabucodonosor. Al cabo de doce meses, paseando en el palacio real de Babilonia, (Daniel 4:28-29)

De acuerdo a los antiguos historiadores, Babilonia fue solo un lugar de maravilla y belleza. Ellos describen los jardines colgantes de Babilonia; ellos eran una de las siete maravillas del Mundo Antiguo. Ellos describieron las murallas que rodeaban la ciudad, la gloria, la grandeza de esta maravillosa ciudad de Babilonia. Así que Nabucodonosor estaba caminando allí en medio de los jardines, la hermosa ciudad, el palacio y,

habló el rey y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad? (Daniel 4:30)

Jactándose a sí mismo de que, “Yo construí con mi poder para mi majestad”.

Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando vino una voz del cielo: (Daniel 4:31)

Él lo había estado observando.

A ti se te dice, rey Nabucodonosor: El reino ha sido quitado de ti; y de entre los hombres te arrojarán, y con las bestias del campo será tu habitación, y como a los bueyes te apacentarán; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere. En la

misma hora se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fue echado de entre los hombres; (Daniel 4:31-33)

Él se volvió loco.

y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como plumas de águila, y sus uñas como las de las aves. Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces? (Daniel 4:33-35)

Él llegó a una consciencia del poder de Dios y de la soberanía de Dios quien gobierna sobre el universo. Y ningún hombre puede decirle a Dios, “¿Qué haces?”

En el mismo tiempo mi razón me fue devuelta, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis gobernadores y mis consejeros me buscaron; y fui restablecido en mi reino, y mayor grandeza me fue añadida. Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, (Daniel 4:36-37)

Esto suena como conversión para mí.

porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia. (Daniel 4:37)

Así que esta proclamación final de Nabucodonosor, una proclamación muy interesante de fe a la que él llegó al creer en Dios y en el poder de Dios y en la soberanía de Dios sobre el universo. Muy emocionante.

Daniel 5:1-17

El rey Belsasar hizo un gran banquete a mil de sus príncipes, y en presencia de los mil bebía vino. (Daniel 5:1)

Hay hombres que se llaman a sí mismos estudiosos de la Biblia y ellos pertenecen a una escuela llamada de “alta crítica”. Y por años estos hombres declararon que el libro de Daniel no era válido. Y una de sus razones para esta declaración era que en la historia secular no se había descubierto el nombre Belsasar. Y uno de los antiguos historiadores dio una genealogía de Nabucodonosor, y allí no mencionaba el nombre Belsasar en la genealogía que él hizo. Y naturalmente el historiador no podría estar equivocado; tendría que ser la Biblia. Así que ellos tenían sus denegaciones del libro de Daniel y desacreditaban el libro, y dieron un autor posterior y buscaban utilizar cualquier pequeña excusa para desacreditar el libro de Daniel. Sin embargo, Sir Rawlinson, uno de los más grandes arqueólogos, estuvo haciendo muchas excavaciones en el área de Babilonia, el palacio de Susa cuando lo descubrieron. Y él encontró tablas muy interesantes y en las cuales existía el nombre Belsasar. Y allí hubo, por supuesto, muchas confirmaciones de este asunto en particular que tenemos en Daniel. Así que los críticos, usted pensará que ellos se rindieron. No, ellos buscaron algo más. Sin embargo, una vez más la arqueología ha probado la verdad de la Palabra de Dios, su autenticidad, su confiabilidad, y es más bien trágico que el hombre continúe insistiendo, esperando que un día descubrirá un verdadero defecto. Usted pensará que luego de todo este tiempo, así como de brillantes que son estos hombres, usted pensará que ellos son suficientemente sabios como para dejar de insistir, después de todo este tiempo.

El relato de Belsasar es interesante. Belsasar no era realmente el hijo de Nabucodonosor. En su lenguaje, realmente no había palabra para nieto.... Así que “hijo de” significa que él venía del linaje o de la línea. Él era realmente el nieto de Nabucodonosor. Y él co regía con su padre. Al ser co regente con su padre, pareciera, de acuerdo a los historiadores, que su padre estaba liderando las tropas Babilónicas en sus batallas, mientras que Belsasar permaneció en el palacio y en Babilonia,

gobernando allí en Babilonia. Y su padre estaba fuera en el campo con las tropas en sus conquistas y saqueos. Y esto es, por supuesto, la razón por la cual cuando sucede esta experiencia de la mano escribiendo en la pared y que Daniel fue traído para interpretarla, él le ofreció a Daniel la tercera parte del reino porque allí ya había dos partes – una de su padre, la otra de él, y así Daniel recibiría la tercera parte del reino.

“El rey Belsasar hizo un gran banquete a mil de sus príncipes, y en presencia de los mil bebía vino.” Así que aquí hay una tremenda fiesta. Duró bastante tiempo. Josefo la registra, nos da interesantes detalles acerca de ella, así también Herodoto, el otro antiguo historiador. Y Xenofon también hace referencia a este banquete. Hay historias de avestruces llevando bandejas con frutas y delicias. De hecho, ellos dicen que el incienso era tan denso en las cámaras que cuando una persona entraba en ellas se intoxicaba con la densidad del incienso.

Belsasar, con el gusto del vino, mandó que trajesen los vasos de oro y de plata que Nabucodonosor su padre había traído del templo de Jerusalén, para que bebiesen en ellos el rey y sus grandes, sus mujeres y sus concubinas. Entonces fueron traídos los vasos de oro que habían traído del templo de la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y bebieron en ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas. Bebieron vino, y alabaron a los dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra. En aquella misma hora aparecieron los dedos de una mano de hombre, que escribía delante del candelero sobre lo encalado de la pared del palacio real, y el rey veía la mano que escribía. Entonces el rey palideció, y sus pensamientos lo turbaron, y se debilitaron sus lomos, y sus rodillas daban una contra la otra. (Daniel 5:2-6)

Una descripción muy gráfica de todo el asunto. Cuando sus pensamientos comenzaron a turbarlo, y por supuesto, es lógico que sus pensamientos lo turbaran al haber tomado los vasos que habían sido santificados para el uso del templo ante el Señor únicamente. Y él los había profanado, no solo los había profanado bebiendo vino de ellos, sino que él comenzó a adorar a los dioses de oro y plata.

Hay una interesante profecía en Isaías, capítulo 21, versículo 2, el profeta declara,

“Sube, Oh Elam; sitia oh Media. Todo su gemido hice cesar. Por tanto, mis lomos se han llenado de dolor; angustias se apoderaron de mí, como angustias de mujer de parto; me agobié oyendo, y al ver no me he espantado. Se pasmó mi corazón, el horror me ha intimidado; la noche de mi deseo se volvió en espanto”.

Y luego él habla de “Cayó, cayó Babilonia, y todos los ídolos de sus dioses quebrantó en tierra”, en el versículo 9. Así que es una profecía contra Babilonia, hablando de la caída de Babilonia, y de seguro pareciera describir unos 200 años antes de que este evento suceda el cual Daniel ahora describe y toma lugar allí cuando, “Se pasmó mi corazón, el horror me ha intimidado; la noche de mi deseo se volvió en espanto”.

Y por supuesto, esta es la noche en que cayó Babilonia. Ciro el rey Persa, el rey Medo Persa, llegó a conquistar. Y esto, por supuesto, trae otra interesante profecía en Isaías, cuando él estaba profetizando la destrucción de Babilonia en la cual él nombra a Ciro, en el capítulo 44 de Isaías, versículo 28, “que dice de Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado. Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes”.

Así que usted lee aquí que sus lomos se debilitaron y sus rodillas daban una contra la otra. Y aquí está la predicción 200 años antes. “Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos” y demás. Y él dice, “...para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre. Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, te llamé por tu nombre” Isaías escribió esto cerca del año 712 A.C. Nosotros estamos leyendo de cosas que sucedieron cerca del año 538 A.C. 150 años antes de este evento, Dios habla acerca de debilitar los lomos de los reyes y abrir las puertas selladas. La ciudad de Babilonia fue pensada para ser totalmente impenetrable. Tenía un muro de unos 91 metros de alto, 24 metros de ancho, con unas grandes torres sobre ella. Y luego también tenía un muro secundario, no tan grande, el río Éufrates fluía por medio de la ciudad de Babilonia. El muro tenía 24 kilómetros alrededor de la ciudad y la ciudad estaba alineada con el Río Éufrates, ellos tenían puentes y puertas que ellos cerraban y de

esa forma el Río Éufrates podía sellarse y la ciudad quedaba dividida en dos por el sellado del Río Éufrates.

De acuerdo a los historiadores, la noche en que Babilonia cayó, esa noche particular de la que estamos leyendo en el capítulo 5, por alguna razón, y ellos dicen que fue debido a que los soldados estaban demasiado borrachos como para saber lo que estaban haciendo, ellos no bloquearon esas puertas. Ahora, Ciro, el rey del ejército Medo Persa había desviado o había construido canales para desviar el Río Éufrates. Y él desvió la corriente del río y sus soldados pasaron por debajo del muro, y luego entraron en la ciudad y hallaron estas puertas desbloqueadas y fueron capaces de entrar y tomar la ciudad. Por supuesto, los soldados estaban realmente muy borrachos como para defenderla. Y así fue profetizado por Daniel con gran detalle, incluso nombrando al rey que Dios utilizaría para destruir la ciudad de Babilonia.

Y ahora el cumplimiento de esto y Dios mencionando incluso tales cosas como los lomos siendo desarmados en la profecía, el miedo que vino sobre Belsasar cuando él vio la mano de Dios.

Hay personas cuyas actividades son aquellas de blasfemia abierta contra Dios. Hay personas que parecieran estar tan adelante en su burla, ridiculización y blasfemia de Dios. Pareciera que no tuvieran temor de Dios en sus corazones en absoluto. Y son tan descarados. Imagine a este hombre pidiendo los vasos de oro y plata que habían sido santificados para uso en el templo de Dios, y ahora bebiendo su vino en estos vasos mientras alaba a los dioses de oro y plata. Pero de repente, él vio la mano de Dios y este rey que parecía ser tan descarado y tan blasfemo de repente está temblando como una hoja. Y hay personas hoy que parecen ser tan descaradas y blasfemas en sus actividades, pero una vez que vean la mano de Dios cuando venga en juicio. Yo he visto a Dios rebajar a personas como una hoja marchita. Las personas hablan tan duro. Personas que parecen ser tan blasfemas contra Dios pero cuando Dios comienza a actuar, le diré, no hay hombre que pueda enfrentarse a eso. Este hombre comenzó a temblar. Sus pensamientos lo turbaron.

El rey gritó en alta voz que hiciesen venir magos, caldeos y adivinos; y dijo el rey a los sabios de Babilonia: Cualquiera que lea esta escritura y me muestre su interpretación, será vestido de púrpura, y un collar de oro llevará en su cuello, y será el tercer señor en el reino. (Daniel 5:7)

Su padre estaba primero, él era segundo. Él ahora está ofreciendo la posición de tercer gobernador.

Entonces fueron introducidos todos los sabios del rey, pero no pudieron leer la escritura ni mostrar al rey su interpretación. Entonces el rey Belsasar se turbó sobremanera, y palideció, y sus príncipes estaban perplejos. La reina, por las palabras del rey y de sus príncipes, entró a la sala del banquete, y dijo: Rey, vive para siempre; no te turben tus pensamientos, ni palidezca tu rostro. En tu reino hay un hombre en el cual mora el espíritu de los dioses santos, y en los días de tu padre se halló en él luz e inteligencia y sabiduría, como sabiduría de los dioses; al que el rey Nabucodonosor tu padre, oh rey, constituyó jefe sobre todos los magos, astrólogos, caldeos y adivinos, por cuanto fue hallado en él mayor espíritu y ciencia y entendimiento, para interpretar sueños y descifrar enigmas y resolver dudas; esto es, en Daniel, al cual el rey puso por nombre Beltsasar. Llámese, pues, ahora a Daniel, y él te dará la interpretación. Entonces Daniel fue traído delante del rey. Y dijo el rey a Daniel: ¿Eres tú aquel Daniel de los hijos de la cautividad de Judá, que mi padre trajo de Judea? Yo he oído de ti que el espíritu de los dioses santos está en ti, y que en ti se halló luz, entendimiento y mayor sabiduría. Y ahora fueron traídos delante de mí sabios y astrólogos para que leyesen esta escritura y me diesen su interpretación; pero no han podido mostrarme la interpretación del asunto. Yo, pues, he oído de ti que puedes dar interpretaciones y resolver dificultades. Si ahora puedes leer esta escritura y darme su interpretación, serás vestido de púrpura, y un collar de oro llevarás en tu cuello, y serás el tercer señor en el reino. (Daniel 5:8-16)

Interesante reputación la que poseía Daniel; en él habita el espíritu de los dioses santos, un hombre de excelente sabiduría, entendimiento.

Entonces Daniel respondió y dijo delante del rey: Tus dones sean para ti, y da tus recompensas a otros. Leeré la escritura al rey, y le daré la interpretación. (Daniel 5:17)

Los regalos de Dios no son para comprarse. Está realmente mal que un hombre reciba salario, o sea asalariado para hacer la obra de Dios en un sentido. Jesús habló acerca del asalariado. Y para un hombre vender estas capacidades dadas por Dios está mal. Sería prostituir los regalos y las obras de Dios. Es por esto que Daniel dice, “Guarda tus obsequios, dáselos a alguien más. Yo no los necesito. Yo te diré lo que dice, yo lo interpretaré para tí”. Pero antes de que él lo interpretara, él le dará al rey un pequeño mensaje.

Daniel 5:18-6:16

Para este momento, Daniel estaría cerca de los noventa años porque los setenta años de cautiverio casi habían terminado. Probablemente él era un adolescente cuando fue llevado cautivo. Así que esos setenta más sus años jóvenes nos acercan a los noventa, probablemente ochenta y cinco, noventa años, por allí andaba. Y él ahora usa su oportunidad de predicar un severo mensaje a este joven rey.

El Altísimo Dios, oh rey, dio a Nabucodonosor tu padre el reino y la grandeza, la gloria y la majestad. Y por la grandeza que le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían delante de él. A quien quería mataba, (Daniel 5:18-19)

La absoluta autoridad que poseía Nabucodonosor....

y a quien quería daba vida; engrandecía a quien quería, y a quien quería humillaba. Mas cuando su corazón se ensobreció, y su espíritu se endureció en su orgullo, fue depuesto del trono de su reino, y despojado de su gloria. (Daniel 5:19-20)

Ellos lo tomaron, los vigilantes del cielo.

Y fue echado de entre los hijos de los hombres, y su mente se hizo semejante a la de las bestias, y con los asnos monteses fue su morada. Hierba le hicieron comer como a buey, y su cuerpo fue mojado con el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres, y que pone sobre él al que le place. Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto; (Daniel 5:21-22)

Belsasar era muy consciente de las cosas que le sucedieron a su abuelo. La locura que él experimentó hasta que pasaron siete estaciones sobre él y su restauración y la proclamación de que su abuelo hizo sobre la restauración de que no hay dios en toda la tierra como el Dios de Daniel, quien puede colocar a aquellos que Él quiere y quitar a aquellos que Él quiere y colocar en autoridad a aquellos que Él desea. Belsasar sabía todo esto y Daniel le está recordando que “Tú estás pecando contra el conocimiento que tienes. Tú sabes bien”.

sino que contra el Señor del cielo te has ensoberbecido, e hiciste traer delante de ti los vasos de su casa, y tú y tus grandes, tus mujeres y tus concubinas, bebisteis vino en ellos; además de esto, diste alabanza a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben; y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste. (Daniel 5:23)

Aquí está el pecado del hombre. Él estaba alabando a estos dioses de madera, piedra, oro, bronce, plata, los dioses que ellos habían hecho con sus propias manos, dioses que no podían ver, dioses que no podían escuchar – pequeños dioses insensibles. Dioses que no saben nada, él los estaba adorando. Y blasfemando al Dios en cuya mano estaba su mismo aliento.

Esta, por supuesto es una interesante declaración. “...al Dios en cuya mano está tu vida”. Los pulmones son un músculo involuntario. O sea, ellos no están pegados al esqueleto y usted no tiene que pensar en respirar. Es algo que se hace automáticamente. Ahora, hay algunas personas, muy, muy pocas, que están afectadas con una rara enfermedad y es, que ellos tienen que pensar para respirar. Y es algo trágico porque ellos no duermen de manera normal. Ellos deben ser monitoreados mientras duermen y ellos duermen por unos treinta segundos y luego se despiertan y toman un respiro y luego duermen por otros treinta segundos, y es algo muy atemorizante porque ellos no respiran sin tener el control de la mente. Ellos deben pensar para respirar. Pero usted no. Usted puede estar agradecido por eso. Dios controla el aliento. Es interesante, Dios controla el corazón, los latidos del corazón. Esas cosas que son vitales para su vida, Dios las controla. Él le permite controlar otras cosas, otros músculos de su cuerpo. Pero aquellos que involucran la vida, Dios coloca lo que llamamos sistema involuntario. O sea, ellos no necesitan la mente para controlarlos. Usted no tiene que pensar para hacer latir su corazón. Es algo que se hace automáticamente. Sus pulmones trabajan, sus riñones funcionan, cosas de esa naturaleza, esas cosas de las cuales depende su vida, Dios no nos deja con algo tan débil como su mente para controlarlo.

“...al Dios en cuya mano está tu vida”. Su mal aliento. Vino. ¿Alguna vez ha sentido el

aliento de un borracho? Es agrio. Aún así el Dios en cuya mano está la vida.

Pablo el Apóstol, hablando acerca de Dios a los filósofos en el Areópago, dijo, “Yo quiero declararles, quiero hablarles acerca del Dios no conocido. En quien vivimos, y nos movemos y somos”. Dios está más cerca de las personas de lo que ellos se dan cuenta. Pero nosotros necesitamos ser más conscientes de la presencia siempre predominante y extendida de Dios. Como David dijo, “¿A dónde podré huir de Tu presencia? Si subo al cielo allí estás Tú. Si desciendo al infierno Tú estás allí. Si tomo los vientos y voy a las partes más lejanas de la tierra, allí también me rodeas”. Él era consciente de la presencia de Dios donde fuera que estuviera.

Una de las falacias de las personas siempre ha sido la de localizar a Dios. Y así ellos tienen dioses de las ciudades. Y ellos pensaban que este dios habitaba en esta ciudad, otro dios habitaba en la siguiente ciudad. Es la localización de Dios. Dios no puede ser localizado en un lugar determinado. Él no está confinado a un área. Ahora nosotros, incluso en la iglesia, muchas veces caemos en esta misma clase de falacia de localizar a Dios en la iglesia. Y muchas veces escuchamos oraciones que dicen, “Oh Señor, estamos muy agradecidos de tener esta oportunidad de venir a Tu presencia esta mañana y sentarnos aquí delante de Ti”, como si fuera que no estamos en la presencia de Dios cuando nos levantamos. Como si no estuviéramos en la presencia de Dios mientras manejamos hasta aquí, pero finalmente llegamos y entonces entramos en la presencia. “Oh estemos quietos ahora. Parezcamos sobrios ahora o no hagamos bromas ahora”, o... usted sabe. Y tenemos esa tendencia de localizar a Dios y así no somos conscientes del hecho de que Dios está con nosotros donde sea que estemos, en cualquier circunstancia que estemos. Él nos escucha, él nos ve cuando nosotros pensamos que nos escondemos. Nosotros muchas veces estamos con esos blasfemos del Salmo 71 quienes dicen, “¿Sabe Dios? ¿Ve Dios?” Y nosotros pensamos que podemos escondernos de Dios porque Dios está localizado. Y así si yo hago mis maldades en la calle, Dios no lo sabrá. Yo solo no haré mis cosas malas en la iglesia. Pero no es así; Dios no está localizado.

“...al Dios en cuya mano está tu vida”. Ahora dioses que no tienen aliento, dioses que

no pueden ver, los pequeños dioses insensibles, a estos ellos estaban adorando y glorificando. Pero el Dios que controla la vida, a él no glorificaban. Y por esta razón,

Entonces de su presencia fue enviada la mano que trazó esta escritura. Y la escritura que trazó es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN. Esta es la interpretación del asunto: MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin. TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas. (Daniel 5:24-28)

Que asombrosa declaración de Dios: “Tu reino ha sido contado; está terminado. Tú has sido pesado en balanza; y has sido hallado falto. Tú reino te será quitado y dividido entre los Medos y los Persas”.

Entonces mandó Belsasar vestir a Daniel de púrpura, y poner en su cuello un collar de oro, y proclamar que él era el tercer señor del reino. La misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos. Y Darío de Media tomó el reino, siendo de sesenta y dos años. (Daniel 5:29-31)

Pareció bien a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, que gobernasen en todo el reino. (Daniel 6:1)

Ahora que el imperio Medo Persa, ha conquistado el Imperio Babilónico, Darío quien co-reinaba con Ciro, estableció sobre el reino 120 príncipes.

Y sobre ellos tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes estos sátrapas diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado. (Daniel 6:2)

Así que Daniel inmediatamente fue movido a una posición de extremada altura entre los Medo Persas, siendo uno de los tres presidentes y la cabeza sobre ellos.

Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino. Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él. Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este

Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios. (Daniel 6:3-5)

Este hombre es muy bueno. Nosotros nunca encontraremos nada para perjudicarlo a menos que sea con la ley de su Dios.

Entonces estos gobernadores y sátrapas se juntaron delante del rey, y le dijeron así ¡Rey Darío, para siempre vive! Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones. (Daniel 6:6-7)

Esto, por supuesto, sería... un hombre tendría que ser tonto para hacer esta clase de proclamación. Nadie puede por treinta días hacer ninguna petición a nadie más que a mí. Ellos, por supuesto, estaban jugando con su orgullo, con halagos, "Tú eres tan grande. Las personas necesitan saber cuán grande eres. Así que para demostrarlo, hagamos esta proclamación que por todo el reino, nadie puede orar a ningún dios o pedirle a nada a nadie excepto a ti, y así todos sabrán cuán grande eres".

Ahora, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, (Daniel 6:8)

Ellos habían hecho esta proclamación, la habían llevado a él, "Ahora fírmalo, séllalo".

para que no pueda ser revocado, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada. Firmó, pues, el rey Darío el edicto y la prohibición. (Daniel 6:8-9)

Note usted que el decreto una vez firmado no podía ser cambiado, ni siquiera por el rey Darío. Esto muestra que su gobierno no era tan fuerte como lo fue Nabucodonosor. Nabucodonosor podía hacer cualquier decreto y cambiar cualquier decreto. Él podía hacer cualquier cosa, él tenía el control total. A quien él quería, mantenía con vida; a quien él quería, mataba. Quiero decir, él tenía control absoluto. Con esto él estaba controlado por los decretos.

Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, (Daniel 6:10)

Me gusta esto. Daniel supo que el rey había firmado esto.

entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes. Entonces se juntaron aquellos hombres, y hallaron a Daniel orando y rogando en presencia de su Dios. (Daniel 6:10-11)

En el libro de 2 Crónicas, cuando Salomón dedicó el templo que él construyó para el Señor, Salomón hizo una hermosa oración de dedicación. Y en una parte de la oración dice, “Oh Señor, si este pueblo vuelve sus espaldas a Ti, y comienzan a adorar y servir a otros dioses, y son llevados cautivos por sus enemigos, si ellos oran delante de Ti en dirección a este lugar, escucha desde Tu lugar santo en el cielo y responde sus oraciones y líbralos de su cautiverio”. Y recordemos que Dios respondió a esta oración de Salomón diciendo, “si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.” (2 Crónicas 7:14). Así que Daniel había sido llevado cautivo. Pero así como Salomón oró, “Señor, si ellos se dirigen hacia este lugar y oran”, así que él lo hacía en dirección al lugar santo en el templo.

Por esto es que hoy día los judíos van al Muro Occidental y oran frente al Muro, porque del otro lado del Muro en algún lugar una vez estuvo el Lugar Santísimo en el templo de Salomón. Así que ellos oran hacia ese lugar. Salomón dijo, “Este lugar que te construyo, los cielos de los cielos no pueden contenerte, mucho menos esta casa que he construido. Pero Dios, pedimos que este sea el lugar donde las personas se encuentren contigo. Y si ellos se dirigen en dirección a este lugar y oran a Ti...” Así que Daniel se dirigía en dirección a Jerusalén. Y tres veces al día durante setenta años que Daniel estuvo cautivo en Babilonia, era su costumbre dirigirse hacia ese lugar y orar a Dios por el pueblo, por la nación. Qué hermoso hombre debió ser Daniel. Qué privilegio hubiera sido estrechar su mano. Sepan esto amigos. Él es uno de los principales en mi lista de amigos que quiero conocer cuando llegue al cielo. Yo realmente admiro a Daniel. Qué coraje el de este hombre, sabiendo que el rey había firmado, él fue, como

era su costumbre, dejó las ventanas abiertas. A él no le preocupó esconder nada, él oró ante Dios.

Fueron luego ante el rey y le hablaron del edicto real: ¿No has confirmado edicto que cualquiera que en el espacio de treinta días pida a cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones? Respondió el rey diciendo: Verdad es, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada. Entonces respondieron y dijeron delante del rey: Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición. Cuando el rey oyó el asunto, le pesó en gran manera, y resolvió librar a Daniel; y hasta la puesta del sol trabajó para librarle. Pero aquellos hombres rodearon al rey y le dijeron: Sepas, oh rey, que es ley de Media y de Persia que ningún edicto u ordenanza que el rey confirme puede ser abrogado. Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre. (Daniel 6:12-16)

Imagine esto. Darío, el rey de los Medas, consolando a Daniel, “no te preocupes Daniel. Yo tuve que hacer esto. Yo fui un tonto. Pero el Dios al que sirves, Él te librá”. Él sonó como los tres hijos hebreos. “El Dios al que servimos, puede liberarnos del horno de fuego. Y Él nos librá de tu mano, y si ÉL no lo hiciera, aún así no nos inclinaremos”.

Daniel 6:17-7:21

Y fue traída una piedra y puesta sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo y con el anillo de sus príncipes, para que el acuerdo acerca de Daniel no se alterase. Luego el rey se fue a su palacio, y se acostó ayuno; ni instrumentos de música fueron traídos delante de él, y se le fue el sueño. El rey, pues, se levantó muy de mañana, y fue apresuradamente al foso de los leones. Y acercándose al foso llamó a voces (Daniel 6:17-20)

Me gusta esto; con un poco de esperanza, preguntándose.

a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones? (Daniel 6:20)

El rey tenía algo de fe de otra forma él nunca hubiera ido allí. Llamando a Daniel, la pregunta. Él le había dicho la noche anterior, “No te preocupes, Daniel. Tú Dios puede librarte”. Pero él tenía la duda en su mente. Así que hizo la pregunta, “¿Pudo tu Dios?”

Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo. Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso, y ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios. Y dio orden el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos. Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada. De parte mía es puesta esta ordenanza: Que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin. (Daniel 6:21-26)

Qué proclamación para un rey pagano.

El salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones. Y este Daniel prosperó durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el persa. (Daniel 6:27-28)

Darío era el rey sobre los Medos, y Ciro sobre los Persas.

En este momento llegamos, más o menos, al final de la historia del libro de Daniel. Y comenzando con el capítulo 7, ahora iremos hacia atrás y trataremos con las visiones que Daniel tuvo los años previos. En otras palabras, al llegar al capítulo 7, esta visión particular vino a Daniel en el primer año que Belsasar fue rey. Vea usted, nuestra historia nos ha llevado hacia el final de la vida de Daniel durante los reinados de Darío y Ciro, los reyes Medo-Persas. Pero ahora regresando atrás, comenzaremos a tratar con las profecías o con las visiones que Daniel recibió.

La primera, aquí en el capítulo 7, fue cuando Belsasar estaba en su primer año como rey de Babilonia.

En el primer año de Belsasar rey de Babilonia tuvo Daniel un sueño, y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego escribió el sueño, y relató lo principal del asunto. Daniel dijo: Miraba yo en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar. Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar. La primera era como león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas fueron arrancadas, y fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre. Y he aquí otra segunda bestia, semejante a un oso, la cual se alzaba de un costado más que del otro, y tenía en su boca tres costillas entre los dientes; y le fue dicho así: Levántate, devora mucha carne. Después de esto miré, y he aquí otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dado dominio. Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos. (Daniel 7:1-7)

Al leer sobre estas cuatro bestias, inmediatamente vemos su correlación con el sueño que tuvo Nabucodonosor que fue interpretado por Daniel. Cuando Nabucodonosor tuvo una visión de aquellos imperios mundiales, o aquellos gobiernos que gobernarían sobre el mundo. El sueño de Nabucodonosor, él los vio como una imagen de un hombre, con una cabeza de oro, el pecho de plata, el estómago de bronce, piernas de hierro y los pies de hierro y barro con los diez dedos. Y, por supuesto, él lo observó hasta que llegó esa roca, no cortada por manos, que golpeó la imagen en sus pies y toda la imagen se derrumbó, y la roca creció y se hizo una montaña que cubrió la tierra.

Ahora tenemos una visión paralela por Daniel. Solo que él no vio los imperios mundiales como un hombre, sino que los vio como bestias. Y el primer león sería, por supuesto, el imperio Babilónico. Tenía alas de águila que le fueron arrancadas. Fue levantada desde la tierra, pero luego se puso en pie como un hombre. La segunda era como un oso, tenía tres costillas en su boca, el imperio Medo-Persa. La tercera, el leopardo que sería el imperio Griego, bajo Alejandro el grande. E interesantemente, cuando Alejandro el Grande murió, el reino o el imperio Griego no continuó porque Alejandro el Grande no tuvo hijos. No se pasó a ninguna dinastía, sino que fue dividido en cuatro cabezas separadas y cuatro de sus generales comenzaron a gobernar: uno en Siria, uno en Egipto, uno en Asia Menor y el otro en Grecia. Así la división de las cuatro cabezas.

Pero finalmente la última bestia, el Imperio Romano, es una asombrosa bestia de la cual no hay correlación. Usted no puede decir que es un león o un oso. Es solo una clase de bestia asombrosamente espantosa como no existe en realidad. Tenía diez cuernos, y por supuesto, recordamos los diez dedos del sueño de Nabucodonosor. Así que usted tiene los diez cuernos saliendo de la cuarta bestia, el Imperio Romano, así como usted tiene los diez dedos, parte de hierro, parte de barro mostrando la relación con el Imperio Romano. Así que usted tiene visiones paralelas aquí cuando Dios está nuevamente revelando los cuatro imperios mundiales. Pero ahora recibiremos algunos interesantes esclarecimientos que no tenemos en el sueño de Nabucodonosor.

Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas. (Daniel 7:8)

Así que habrá una federación de naciones en los últimos días, naciones que estuvieron relacionadas al Imperio Romano, diez de ellos unidos, correspondiendo a los diez dedos o los diez cuernos. En la comunidad europea hoy día vemos diez naciones que se relacionaron con el Imperio Romano que se han unido entre ellas. Así que es muy posible que lo que usted ve hoy en la Comunidad Europea sea realmente el comienzo del cumplimiento de estas profecías de Daniel. Si Dios no utiliza esa alineación, Él se está perdiendo una buena oportunidad. Yo pienso que es mucho más que coincidencia que Europa Occidental esté creciendo como un gran imperio financiero e industrial. Y de seguro allí están todos los requisitos necesarios para cumplir esta visión de Daniel.

Pero hay otro cuerno que se levanta, el número once, el cual realmente se ocupa de tres de los cuernos, los arranca de raíz. Y en este cuerno había ojos como los ojos de un hombre y una boca hablando grandes cosas. Este onceavo cuerno es el Anticristo, quien vendrá arrancando a tres de los reyes.

Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, (Daniel 7:9)

Recuerde en la visión de Nabucodonosor, la piedra golpeó la imagen en sus pies y la imagen fue derribada. “Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos”.

y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos. (Daniel 7:9-10)

Así que él contempló a estos diez cuernos hasta que fueron derribados y vio el trono de Dios, al anciano de días, y todo el esplendor y la gloria rodeando el trono de Dios. Millares de millares, o millones de millones, ministrándole a Él y millones de millones

asistían delante de Él.

Cuando vamos a Apocalipsis capítulo 4, vemos a Dios sentado sobre el trono. Vemos el arco iris verde esmeralda cerca del trono de Dios. Vemos el mar de cristal frente a él. Vemos a los 24 ancianos con sus coronas de oro allí también delante del trono de Dios y los querubines rodeándolo y declarando, “Santo, santo, santo, Señor Todopoderoso”. Vemos el brillo de Dios cuando se sienta allí en el trono. Y luego nuestra atención se dirige al rollo que está en la mano derecha de Dios porque un ángel está proclamando con gran voz, “¿Quién es digno de tomar el rollo y romper los sellos?” Y luego vemos a Jesús como el Cordero que ha sido sacrificado saliendo y tomando el rollo de la mano de derecha de Aquel que está sentado en el trono. Y los observamos cuando ofrecen los frascos dorados llenos de fragancias, que son las oraciones de los santos, y comenzamos a cantar, “Digno es el Cordero de tomar el rollo y romper los sellos, porque Él fue muerto y nos ha redimido por Su sangre a todas las naciones, tribus, lenguas, y pueblos y Él nos ha hecho ante nuestro Dios, reyes y príncipes y todos reinaremos con Él sobre la tierra.” Y luego él escuchó millares y millares y millares – equivalente a Daniel aquí – de ángeles delante del trono de Dios diciendo, “Digno es el Cordero de recibir la gloria y el honor y el dominio y el poder y autoridad”.

Nuevamente, la escena en el cielo que seguirá inmediatamente, el libro está abierto y cuando el sello se abre, trae el juicio, no el gran juicio del trono blanco, sino el juicio de Dios sobre el mundo que rechazó a Cristo, que se describe en Apocalipsis, capítulo 6 al 18. Así que Daniel y Juan tienen visiones respecto a este trono de Dios y de la gloria del trono de Dios y del inminente juicio sobre el reino del hombre.

Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que mataron a la bestia, (Daniel 7:11)

Se nos dice acerca de esta bestia, el hombre de pecado, el hijo de perdición, comúnmente llamado el Anticristo, que él habla grandes blasfemias contra el Dios del cielo. Y que él finalmente declara que él mismo es Dios y demanda ser adorado como Dios, da muerte a aquellos que rehúsan adorarlo. “miraba hasta que mataron a la bestia”.

y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego. (Daniel 7:11)

Se nos dice en el libro de Apocalipsis que cuando Jesús regrese que Él destruirá este instrumento de Satanás, este hombre de pecado, y él será echado en el gehena, el lago que arde con fuego. Así que aquí Daniel y Apocalipsis corren lado a lado, visiones paralelas.

Habían también quitado a las otras bestias su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo. Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido. (Daniel 7:12-14)

Así que él ahora ve a Jesucristo y el recibimiento del reino glorioso siendo entregado a Jesús y Él viniendo a reinar un reino que no tendrá fin. Isaías 9:6, “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.” Y el ángel le dijo a María, “...no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. (Lucas 1:30-33).

Así que Daniel tuvo una hermosa comprensión de todas estas cosas. Él vio a Jesús con las nubes del cielo viniendo al Anciano de días y recibiendo la autoridad, el dominio, la gloria, el reino. En el Salmo 2, Dios dice a Jesús, “Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra.”, el glorioso reino de Dios.

Se me turbó el espíritu a mí, Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me asombraron. Me acerqué a uno de los que asistían, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Y me habló, y me hizo conocer la interpretación de las cosas. Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra. Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre. (Daniel 7:15-18)

Estos son los reinos que gobernarán sobre la tierra, pero finalmente los santos tomarán el reino.

Entonces tuve deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan diferente de todas las otras, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies; asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros. Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, (Daniel 7:19-21)

Ahora se nos dice también en Apocalipsis 13 cuando él habla del levantamiento de la bestia desde el mar, el Anticristo, que él hace guerra con los santos y los vence. Debido a que el Anticristo prevalece contra los santos, yo concluyo que los santos no son la iglesia, porque nosotros tenemos la promesa que Jesucristo hizo en Cesarea de Filipo a Sus discípulos. Cuando Pedro dijo, "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente", Jesús dijo, "Sobre esta roca yo edificaré Mi iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18). No hay forma en que el Anticristo, o las puertas del infierno, o Satanás, puedan prevalecer contra la iglesia de Jesucristo. Así que en virtud de que el Anticristo está prevaleciendo contra los santos, ellos no podrían ser la iglesia, sino serán el Israel redimido en el período de la tribulación. Y él hará guerra contra Israel. Él va a Jerusalén y hace guerra contra el remanente del linaje de las mujeres de Israel. Pero ellos no son la iglesia. Daniel no ve a la iglesia en sus profecías.

Daniel 7:15-8:27

Se me turbó el espíritu a mí, Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me asombraron. Me acerqué a uno de los que asistían, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Y me habló, y me hizo conocer la interpretación de las cosas. Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra. Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre. (Daniel 7:15-18)

Estos son los reinos que gobernarán sobre la tierra, pero finalmente los santos tomarán el reino.

Entonces tuve deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan diferente de todas las otras, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies; asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros. Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino. (Daniel 7:19-22)

Recuerde usted, Pablo reprendió a los Corintios, aquellos en la iglesia en Corinto, él dijo, “¿Qué están haciendo llevando a su hermano a un juicio pagano, persiguiéndolos delante de las cortes de la tierra? Ustedes deben ordenar estas cosas en la iglesia. ¿No saben ustedes que los santos gobernarán el mundo?” Así que el juicio es entregado a los santos. Nosotros estaremos juzgando el mundo un día. Interesante. Pero los santos poseen el reino.

Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará. Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará. Y hablará palabras

contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo. (Daniel 7:23-25)

O por un período de tres años y medio gobernará él, viniendo a Jerusalén, y comenzando a hacer guerra contra Israel. Durante los primeros tres años y medio de su reino, él hará un trato con Israel. Pero luego él romperá ese trato el cual comenzará el principio del final y la cuenta regresiva, los últimos días hasta que el regreso de Jesucristo. Pero a él se le da poder para gobernar sobre los santos, a los redimidos de Israel, por los tres años y medio.

Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin, y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán. Aquí fue el fin de sus palabras. En cuanto a mí, Daniel, mis pensamientos me turbaron y mi rostro se demudó; pero guardé el asunto en mi corazón. (Daniel 7:26-28)

Ahora, dos años después:

En el año tercero del reinado del rey Belsasar me apareció una visión a mí, Daniel, después de aquella que me había aparecido antes. (Daniel 8:1)

Un tipo de visión muy similar.

Vi en visión; y cuando la vi, yo estaba en Susa, que es la capital del reino en la provincia de Elam; vi, pues, en visión, estando junto al río Ulai. Alcé los ojos y miré, y he aquí un carnero que estaba delante del río, y tenía dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro; y el más alto creció después. (Daniel 8:2-3)

El Imperio Medo-Persa representado por los dos cuernos; el Imperio Persa siendo más alto saliendo después y era más poderoso que el Imperio Medo.

Vi que el carnero hería con los cuernos al poniente, al norte y al sur, y que ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía. Mientras yo consideraba esto, he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos. (Daniel 8:4-5)

Así que él estaba observando a este carnero, el Imperio Medo-Persa, al ir conquistando, pero de repente aparece un macho cabrío desde el occidente, Grecia, con un cuerno notable, Alejandro el Grande, y conquistando tan rápido que sus pies no tocaban el suelo. Usted lee de las conquistas de Alejandro el Grande, y es asombroso cuán rápidamente él fue capaz de conquistar el mundo conocido en ese tiempo.

Y vino hasta el carnero de dos cuernos, que yo había visto en la ribera del río, y corrió contra él con la furia de su fuerza. Y lo vi que llegó junto al carnero, y se levantó contra él y lo hirió, y le quebró sus dos cuernos, y el carnero no tenía fuerzas para pararse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra, y lo pisoteó, y no hubo quien librase al carnero de su poder. Y el macho cabrío se engrandeció sobremanera; pero estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo. (Daniel 8:6-8)

Una profecía gráfica- fabulosa, interesante. Cómo pudo Daniel saber esto sin la inspiración del Espíritu Santo, que el gran cuerno, Alejandro, sería quebrado en su boca. Treinta y dos años tenía cuando murió. Y el Imperio Griego pasó a los cuatro generales, Siria, Antíoco Epifanes, y luego por supuesto, Egipto, Asia Menor y Grecia.

Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa. (Daniel 8:9)

Antíoco Epifanes quien se movió contra Egipto hacia el Sur y, por supuesto, pasando desde Siria a Egipto, él tuvo que atravesar la tierra de Israel.

Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó. (Daniel 8:10)

Ahora vamos desde Antíoco Epifanes hacia lo que es un tipo del Anticristo y ahora continuamos hacia el Anticristo. “Y se engrandeció hasta el ejército del cielo”.

y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó. Aun se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos, y por él fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra. Y a causa de la prevaricación le fue entregado el ejército junto con el continuo sacrificio; y echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó. Entonces oí a un santo que hablaba; y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados? Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado. (Daniel 8:10-14)

Esta por supuesto, es una profecía acerca de Antíoco Epifanes. Tiene un aspecto doble en el cumplimiento. Pero él está hablando de esta profanación del templo por Antíoco Epifanes. Cuando el vino a Jerusalén para mostrar su desatención de Dios y para sus creencias, el sacrificó una cerda sobre el altar allí en Jerusalén. Y buscó hacer del templo uno pagano. Esto creó un sentimiento particular en los Judíos zelotes que Judas Macabeos congregó a un grupo de hombres, y en contra de inmensurables probabilidades vino a Jerusalén y venció al ejército Sirio que estaba allí.

Ahora es aquí, de donde viene la Fiesta de Dedicación, el Hanukah. Ellos querían re-establecer la verdadera adoración, y es suficientemente interesante, fue 2300 días después de que Antíoco Epifanes hubo profanado el templo, exactamente como dijo Daniel. Dos mil trescientos días después, Judas Macabeos y estos fieles zelotes habían venido y querían re instituir los sacrificios adecuados y la adoración del templo nuevamente. Pero fue encontrado que ellos tenían, por supuesto, solamente suficiente aceite para que durase un día, allí en el candelabro. Y llevó un período de cerca de siete días el preparar este aceite, u ocho días, lo que sea. Y así que por milagro divino la provisión de un día perduró hasta que pudieron obtener nueva provisión de aceite compuesto, y hecho para las luces del templo, y consiguientemente la Fiesta de Dedicación, o Hanukah, y aún al presente la luz de nueve velas para simbolizar la

preservación milagrosa del aceite en las lámparas durante el período que estuvieron preparando el aceite para ellos.

Jesús estaba en Jerusalén para el Hanukah, en Juan capítulo 10. Fue, note, en medio del invierno. Así que los Judíos estarán celebrando el Hanukan al Tiempo que nosotros celebramos Christmas. La fiesta de Dedicación fue llamada. Y se refiere, al período de la historia de Judas Macabeo, pero es profetizado y predicha aquí la profanación del templo por Antíoco Epifanes y la resultante limpieza 2300 días después Por Judas Macabeos. Y así que el santuario fue pisoteado por 2300 días.

Había un hombre con el nombre de Miller. Él era ministro en los Estados Unidos en el 1800 y él dijo, “2300 días son realmente 2300 días”. Y él tomó el día en que el templo fue profanado y él le añadió a eso 2300 días y él dijo Jesús vendrá en 2300 días luego de la profanación del templo. Así que él tomó una fecha en 1844 que él determinó que Cristo vendría. Y él consiguió túnicas blancas y fueron a los montes allí en Illinois y esperaron que regresara Jesús. Luego de un par de semanas, ellos habían vendido todo, vendieron sus casas, granjas, todo lo demás, porque supuestamente venía el Señor. Y, por supuesto, cuando el Señor no vino, el grupo conocido como los Milleristas se dispersó. Pero una dama surgió, Ellen G. White, y ella dijo, “Oh Jesús ya ha limpiado el santuario en los cielos. Él ha entrado en el santuario y limpió en los cielos”. Así que ella desarrolló los Adventistas del Séptimo Día y ellos siguieron sus enseñanzas y demás, los cuales realmente no eran sus escritos. Ella había plagiado y copiado de otros libros, lo cual algunos de sus propios alumnos están descubriendo hoy día y lo exponen y han sido expulsados de los Adventistas del Séptimo Día. Fue un revuelo que se armó en esa denominación. Pero de todos modos, ellos tomaron la profecía de aquí en Daniel pero no hay base en absoluto para hacer de 2300 días, 2300 años. Esta no es buena interpretación bíblica o exegesis, o lo que fuera.

El Señor interpreta todo el asunto para Daniel.

Y aconteció que mientras yo Daniel consideraba la visión y procuraba comprenderla, he aquí se puso delante de mí uno con apariencia de hombre. Y oí una voz de hombre

entre las riberas del Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, enseña a éste la visión. (Daniel 8:15-17)

Gabriel es un ángel interesante. Va a ser divertido conocerlo. Nosotros lo encontramos nuevamente en el capítulo 9. Lo encontramos durante la época de Navidad. Él es quien fue a María y le dijo que ella tendría un hijo. Él fue a Zacarías el sacerdote y le hizo saber que su esposa, Elizabeth, tendría un hijo, Juan el Bautista. Él dijo, “¿Cómo podré saber esto?” Él dijo, “Yo soy Gabriel, estoy en la presencia de Dios. ¿Piensan que te mentiría hombre?” Así que es un ángel muy interesante. Y aquí se le encomienda, “Enseña a éste la visión”.

Vino luego cerca de donde yo estaba; y con su venida me asombré, y me postré sobre mi rostro. Pero él me dijo: Entiende, hijo de hombre, porque la visión es para el tiempo del fin. (Daniel 8:17)

Esta visión nos llevará hacia el tiempo del fin.

Mientras él hablaba conmigo, caí dormido en tierra sobre mi rostro; y él me tocó, y me hizo estar en pie. Y dijo: He aquí yo te enseñaré lo que ha de venir al fin de la ira; porque eso es para el tiempo del fin. En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, (Daniel 8:18-20)

Nosotros no necesitamos cuestiones lo que es el carnero porque él nos dice.

éstos son los reyes de Media y de Persia. El macho cabrío es el rey de Grecia, (Daniel 8:20-21)

Y, por supuesto, esto es cuando Grecia no era nada.

y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero. (Daniel 8:21)

O Alejandro el Grande, que es el primer rey durante el tiempo de esta conquista. Felipe, el padre de Alejandro no conquistó ni comenzó ninguna clase de conquista mundial. Este sería el primer rey en sus esfuerzos de conquista.

Y en cuanto al cuerno que fue quebrado, (Daniel 8:22)

Alejandro murió a los 32 años,

y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de él. (Daniel 8:22)

De Alejandro el Grande, lo que fue cierto, y así sucedió.

Y al fin del reinado de éstos, cuando los transgresores lleguen al colmo, se levantará un rey altivo de rostro y entendido en enigmas. Y su poder se fortalecerá, (Daniel 8:23-24)

Y esto, por supuesto, se refiere ahora al anticristo.

mas no con fuerza propia; (Daniel 8:24)

Leemos en Apocalipsis 13 que esta bestia que se levanta del mar, Satanás le entrega a él su autoridad y su poder. Así que este hombre de pecado se levantará; él será tremendamente poderoso, pero no en su propio poder. Será el poder de Satanás que será vestido en él. Todo el poder de Satanás se le dará al hombre, este hombre. “Y su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia”.

y prosperará, y hará arbitrariamente, y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos. (Daniel 8:24)

Él hará guerra contra Israel, finalmente.

Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; (Daniel 8:25)

Él vendrá con un programa de paz y será aclamado, realmente, como el salvador del mundo.

y se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana. La visión de las tardes y mañanas que se ha referido es verdadera; y tú guarda la visión, porque es para muchos días. (Daniel 8:25-26)

Solo guárdala porque es pronunciada para el futuro.

Y yo Daniel quedé quebrantado, y estuve enfermo algunos días, y cuando convalecí, atendí los negocios del rey; pero estaba espantado a causa de la visión, y no la entendía. (Daniel 8:27)

Estaba todo ante el hecho. Nadie la comprendía, él solo la escribió. Y, por supuesto, esto es algo interesante. “Amigo, yo no la comprendo. Esto es raro, sabes, pero esto es lo que fue”. Nosotros la vemos, y decimos, “Wow, ¡es tan claro! Amigo, es interesante cómo él pudo escribir con tanta claridad cosas que no habían sucedido”. Pero eso es porque nosotros lo vemos desde este punto de vista y nosotros podemos ver dónde se cumplió. Mientras que Daniel, “¿Quién, Grecia? Amigo, ¿esa pequeña área de Grecia? Bueno está allí. ¿Cómo ellos podrían destruir al Imperio Persa?” Y aún así, en su tiempo todo se cumplió.

Al llegar al capítulo nueve del libro de Daniel, yo pienso que posee, realmente, la clave para comprender toda la profecía. Si usted comprende el noveno capítulo del libro de Daniel, todo el asunto de la profecía será muy claro para usted. Si usted está confundido con el capítulo nueve del libro de profecía, toda su comprensión profética estará confundida.

Daniel 9:1-25

En el comienzo del capítulo 9, tenemos una mirada muy aguda de este hombre, Daniel. Y comprendemos por qué Dios le declaró a él que él muy amado por Dios, porque Dios amó mucho a Dios y él amó la Palabra de Dios. Y su obvio conocimiento y amor por la Palabra se revela aquí en el noveno capítulo cuando él comprende la difícil situación de la nación de Israel y la razón para esa difícil situación. Él ve más allá de las cosas que provocaron que ellos fueran destruidos y ahora fueran cautivos. Pero también, debido a que él era un hombre de la Palabra y había estudiado las Escrituras, él se dio cuenta de que el tiempo de su cautiverio estaba a punto de terminar.

En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos, en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años. (Daniel 9:1-2)

Así que Daniel estaba leyendo la profecía de Jeremías. Ahora recuerde usted que Jeremías fue uno de los últimos profetas en Judá antes del cautiverio en Babilonia. De hecho, él aún estaba profetizando cuando Nabucodonosor llegó. Y Jeremías en su profecía le decía al pueblo que Dios los entregaría en manos del rey de Babilonia, y la razón era porque ellos se habían olvidado de Dios y habían olvidado la ley de Dios y los mandamientos de Dios. Y de esa manera, ellos serían cautivos en Babilonia por setenta años.

Así que el Señor declaró que en vista que ellos habían estado en la tierra desde el tiempo de Josué 490 años, y bajo la ley de Dios se les había dicho que cada séptimo año ellos debían dejar que la tierra descansara (la tierra debía tener su propio reposo cada siete años, ellos no debían plantarla), sino que ellos solo comerían aquellos que creciera solo y recogerían en el sexto año – el Señor les daría cosechas tan abundantes en el sexto año que les alcanzaría para el séptimo.

El pueblo no obedeció esta ley de Dios. Ellos no le dieron descanso a la tierra. Sino

que la plantaron cada año. Y por eso Dios dijo, “Ustedes han estado en la tierra por 490 años, nunca le dieron descanso. Así que yo los sacaré de la tierra por setenta años así ella puede tener su reposo. Y luego de setenta años ustedes podrán regresar a la tierra”. Así que los setenta años de cautiverio profetizados por Jeremías están por terminar. Daniel se da cuenta de esto. Él había estado leyendo la profecía de Jeremías. Él se da cuenta que el tiempo del cautiverio está por terminar.

Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza. (Daniel 9:3)

Así que él se apartó por un período de intensa oración y espera en Dios y buscando a Dios por la nación.

La oración de Daniel es notable. Y en ella él establece el claro entendimiento que él tiene de los caminos y los propósitos de Dios, y es interesante que él no busca condenar a Dios para nada por las calamidades que habían caído sobre el pueblo. Sino que él reconoce que, “Estas cosas nos han sucedido porque fuimos culpables, nosotros nos apartamos de Ti, hicimos nuestros propios caminos malvados”.

Muchas veces las personas quieren culpar a Dios por los juicios que han caído sobre ellos por sus propias maldades. Si usted solo quiere desafiar a Dios y seguir con eso, entonces no culpe a Dios por el hecho de que usted salga lastimado. Y aún así, esto es lo que las personas hacen muchas veces.

Ahora Daniel no tuvo ninguna de estas recriminaciones contra Dios sino que reconoció que todo lo que les había sucedido era porque ellos eran culpables delante de Dios. Ellos se habían olvidado de Dios. Note usted,

Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos; hemos pecado, (Daniel 9:4-5)

Daniel no está señalando con el dedo a otros en una actitud de ser más santo, y decir, “Dios, ellos son terribles pecadores. Ellos hicieron esto...” Sino que él se coloca a él

mismo, “Hemos pecado”, y se identifica con el pueblo de Dios quien ha pecado contra Dios. “Nosotros como nación hemos pecado”. Y de seguro cuando nosotros oramos, necesitamos reconocer el pecado de la nación. Nosotros como nación hemos pecado contra Dios.

hemos cometido iniquidad, hemos hecho impiamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas. No hemos obedecido a tus siervos los profetas, (Daniel 9:5-6)

Él había estado leyendo Jeremías. Y él lee cómo cuando Jeremías llegó y les profetizó, ellos lo lanzaron al calabozo. Y él reconoce cómo ellos habían fallado al escuchar las advertencias de Dios. “No hemos obedecido a tus siervos los profetas”,

que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra. Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, (Daniel 9:6-7)

Señor, tú tienen razón, y nosotros somos quienes estamos confundidos.

como en el día de hoy lleva todo hombre de Judá, los moradores de Jerusalén, y todo Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti. Oh Jehová, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; porque contra ti pecamos. De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado, y no obedecemos a la voz de Jehová nuestro Dios, para andar en sus leyes que él puso delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas. Todo Israel traspasó tu ley apartándose para no obedecer tu voz; por lo cual ha caído sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios; porque contra él pecamos. (Daniel 9:7-11)

Así que él estaba familiarizado con los libros de Moisés y la ley de Dios. Él los había estado leyendo. Él dice, “Dios, nosotros hemos transgredido y ahora Tú has hecho estas cosas que has dicho que harías en la ley de Moisés”. Y, por supuesto, el Señor en la ley de Moisés declaró que si ellos se apartaban de Dios y buscaban otros dioses,

que Él dejaría que ellos fueran quitados de la tierra y demás. Así que Daniel lo reconoce. “Todas estas cosas nos han sucedido a nosotros porque somos culpables; hemos fallado”.

Y él ha cumplido la palabra que habló contra nosotros y contra nuestros jefes que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros tan grande mal; pues nunca fue hecho debajo del cielo nada semejante a lo que se ha hecho contra Jerusalén. (Daniel 9:12)

Realmente, ninguna ciudad fue tan devastada como lo fue Jerusalén.

Conforme está escrito en la ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos implorado el favor de Jehová nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad. (Daniel 9:13)

A pesar de todo esto, nosotros no nos hemos apartado de nuestros pecados.

Por tanto, Jehová veló sobre el mal y lo trajo sobre nosotros; porque justo es Jehová nuestro Dios en todas sus obras que ha hecho, porque no obedecimos a su voz. (Daniel 9:14)

No culpando a Dios para nada; aceptando la responsabilidad y la culpa, algo muy importante. No alzando la voz contra Dios cuando los juicios nos han caído, sino reconociendo honestamente, “Dios, es mi culpa. Soy culpable. Tú eres justo”. Dios es un Dios de juicio, pero incluso en el juicio Él es justo en Sus juicios.

Hay muchas personas que están preocupadas acerca de que Dios no sea justo. Ellos dicen, “¿Pero qué acerca de las pobres personas que nunca han oído acerca de Jesucristo? ¿Dios los condenará eternamente?” Yo no lo sé. Yo sé que Dios es justo. Yo sé que Dios será justo en Sus juicios. Y cuando Él lo haga la determinación de esos casos particulares, Dios será completamente justo. Y cuando Él lo haga, yo diré, “Muy bien, yo nunca pensé en eso. Amigo, eso es tan cierto”, porque Dios será justo.

Ahora pues, Señor Dios nuestro, que sacaste tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y te hiciste renombre cual lo tienes hoy; hemos pecado, hemos hecho impíamente. Oh Señor, conforme a todos tus actos de justicia, apártese ahora tu ira y

tu furor de sobre tu ciudad Jerusalén, tu santo monte; porque a causa de nuestros pecados, y por la maldad de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos en derredor nuestro. Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor. (Daniel 9:15-17)

Señor, no por causa nuestra, sino por Tú causa, por causa del Señor, o Dios. Resplandezca Tu rostro sobre el santuario que está tan desolado.

Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias. (Daniel 9:18)

Dios, yo no te imploro estas cosas porque yo sea un hombre tan santo, sino solo porque Tú eres misericordioso, te pido que hagas esto.

Una fabulosa oración de Daniel. Nos da una mirada a la profundidad espiritual de este hombre. No es de sorprender que el Señor diga, “Oh Daniel, tú eres muy amado de Dios”.

Y luego la petición final:

Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo. (Daniel 9:19)

Señor, las personas invocan Tu nombre, y nosotros somos un desastre. Dios, escucha, haz algo. A causa de Tu nombre, porque este pueblo invoca Tu nombre.

Ahora Daniel dice,

Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios; aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la

visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde. (Daniel 9:20-21)

Gabriel es uno de los principales ángeles de Dios nombrado en Daniel, y también nombrado en Lucas como el ángel que se le apareció a Zacarías, el padre de Juan el Bautista, y quien luego apareció ante María, la madre de Jesús. Gabriel vino,

Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento. Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión. Setenta (Daniel 9:22-24)

Y la palabra “semanas” en el hebreo es “sietes”. El traductor la tradujo “semanas” debido a los siete días de la semana, pero literalmente,

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, (Daniel 9:24)

Así que esta es una profecía que se relaciona con Dios tratando con la nación de Israel. Sería cumplida en ciclos de setenta semanas de años. Y en estas setenta semanas, la obra de Dios sería totalmente establecida en cuanto se refiere a la nación de Israel. Porque entre las setenta semanas habrá primero que nada...

para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. (Daniel 9:24)

Y probablemente “el lugar más santo”, el nuevo templo en el reino de Dios. Así que hay setenta semanas en las cuales todos los aspectos proféticos de la nación de Israel se completarán, durante este tiempo se hará reconciliación por los pecados, por las iniquidades – terminando las transgresiones, poniendo fin a los pecados, trayendo el reino eterno y justo, y completando toda la escena profética.

Ahora él divide estas setenta semanas.

Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. (Daniel 9:25)

Así que habrá, primeramente, siete semanas y sesenta y dos semanas desde el tiempo que el mandamiento salga para restaurar y reconstruir Jerusalén hasta el Mesías el Príncipe. Daniel escribió esto en el primer año de Darío, el año 538 A.C. Unos 95 años después, en el año 445 A.C., el mandamiento fue finalmente entregado por Artajerjes a Nehemías para restaurar y reconstruir Jerusalén. A pesar de que el templo fue reconstruido, los muros de la ciudad aún estaban destruidos y las casas aún estaba destruidas, 445 A.C. De hecho, de acuerdo a los registros que se encontraron por Sir Rawlinson en el Palacio de Susa, la orden fue dada el 14 de Marzo , 445 A.C. Ahora, es una importante fecha en la historia porque de acuerdo a la promesa y a la profecía aquí, desde el tiempo que ese mandamiento salió para restaurar y reconstruir Jerusalén ante el Mesías el Príncipe habrá setenta semanas y sesenta y dos semanas, o sesenta y nueve ciclos de siete años, o 483 años. Así que desde el año el 14 de Marzo, 445 A.C., de acuerdo a esta predicción, el Mesías debería venir en 483 años desde el tiempo de este mandamiento.

Los años en las profecías de Daniel son 360 días al año que fue predicado sobre el calendario Babilónico de 360 días en el año. Nosotros, por supuesto, contamos ahora con un calendario juliano de un año de 365 días y un cuarto. Pero las profecías de Daniel fueron hechas sobre el calendario Babilónico de un año de 360 días. Así que sería mejor trasladar los 483 años a días de manera de establecer el tiempo de la venida del Mesías el Príncipe. Y al trasladarlo a días, 483 años de 360 serían 173.880 días. Y si usted toma esto y lo lleva a nuestro calendario, usted encontrará que llega a la fecha del 6 de Abril, en el 32 D.C.

El día de la redención para la palabra, el día en que el Mesías vendría, 173.880 días desde el mandato de Artajerjes a Nehemías de restaurar y reconstruir Jerusalén. Justo con el itinerario.

Daniel 9:24-27

Setenta y la palabra “semanas” en el hebreo es “siete”. El traductor lo tradujo semanas por los siete días en la semana, pero literalmente,

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad. (Daniel 9:24),

Así que estas es una profecía que se relaciona con Dios tratando con la nación de Israel. Sería cumplida en ciclos de setenta semanas de años. Y en estas setenta semanas, la obra de Dios sería totalmente establecida en cuanto se refiere a la nación de Israel.

para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. (Daniel 9:24)

Y probablemente “el lugar más santo”, el nuevo templo en el reino de Dios. Así que hay setenta semanas en las cuales todos los aspectos proféticos de la nación de Israel se completarán, durante este tiempo se hará reconciliación por los pecados, por las iniquidades – terminando las transgresiones, poniendo fin a los pecados, trayendo el reino eterno y justo, y completando toda la escena profética.

Ahora él divide estas setenta semanas.

Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. (Daniel 9:25)

Así que habrá, primeramente, siete semanas y sesenta y dos semanas desde el tiempo el mandamiento salga para restaurar y reconstruir Jerusalén hasta el Mesías Príncipe. Daniel escribió esto en el primer año de Darío, el año 538 A.C. Unos 95 años después, en el año 445 A.C., el mandamiento fue finalmente entregado por Artajerjes a Nehemías para restaurar y reconstruir Jerusalén. A pesar de que el templo fue reconstruido, los muros de la ciudad aún estaban destruidos y las casas aún estaba

destruidas, 445 A.C. De hecho, de acuerdo a los registros que se encontraron por Sir Rawlinson en el Palacio de Susa, la orden fue dada el 14 de Marzo , 445 A.C. Ahora, es una importante fecha en la historia porque de acuerdo a la promesa y a la profecía aquí, desde el tiempo que ese mandamiento salió para restaurar y reconstruir Jerusalén hasta el Mesías el Príncipe habrá setenta semanas y sesenta y dos semanas, o sesenta y nueve ciclos de siete años, o 483 años. Así que desde el año el 14 de Marzo, 445 A.C., de acuerdo a esta predicción, el Mesías debería venir en 483 años desde el tiempo de este mandamiento.

Los años en las profecías de Daniel son 360 días al año que fue predicado sobre el calendario Babilónico de 360 días en el año. Nosotros, por supuesto, contamos ahora con un calendario juliano de un año de 365 días y un cuarto. Pero las profecías de Daniel fueron hechas sobre el calendario Babilónico de un año de 360 días. Así que sería mejor trasladar los 483 años a días de manera de establecer el tiempo de la venida del Mesías el Príncipe. Y al trasladarlo a días, 483 años de 360 serían 173.880 días. Y si usted toma esto y lo lleva a nuestro calendario, usted encontrará que llega a la fecha del 6 de Abril, en el 32 D.C. El día de la redención para la palabra, el día en que el Mesías vendría, 173.880 días desde el mandato de Artajerjes a Nehemías de restaurar y reconstruir Jerusalén. Justo con el itinerario.

El 6 de Abril, en el 32 D.C., Jesús dijo a Sus discípulos, “Vaya a la ciudad y en una esquina encontrarán un pollino atado. Desátenlo y tráiganmelo. Y si mientras lo están desatando su amo viene y dice, ¿Por qué estás desatando a mi pollino? Solo díganle que el Señor lo necesita”. Ellos fueron y así como el Señor les dijo, ellos vieron a un asno atado y lo desataron. El dueño dijo, “¿por qué están desatando a mi asno?” y ellos dijeron, “El Señor lo necesita”. Así que ellos llevaron el asno a Jesús y las personas comenzaron a dejar sus vestiduras en el camino entre Betania y Jerusalén. Y comenzaron a levantar hojas de palmas y clamaban, “Salve ahora, salve ahora, bendito es El que viene en el nombre del Señor”, Salmo 118.

El Salmo 118 es un Salmo Mesiano. El Salmo 118 declara, “La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte de Jehová es

esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos. Este es el día que hizo Jehová; Nos gozaremos y alegraremos en él.” Muchas veces nos levantamos en una hermosa mañana y miramos afuera y vemos el sol levantarse decimos, “Oh, este es el día que hizo el Señor; nos gozaremos y alegraremos en él”. Esto no fue escrito para ninguna hermosa mañana. Esto fue escrito para un día muy especial – el día de la salvación de Dios para el mundo, el día en que el Mesías viniera.

Antes de ese día, Jesús nunca permitió adoración pública para él mismo. Pero en este día, Él no solo establece la escena, Él alienta a Sus discípulos. Y cuando los Fariseos dicen, “Señor, mejor los haces callar, porque están siendo blasfemos”, Jesús dijo, “Les diré algo, amigos, y quiero ser directo. Si estos hombres en este momento se mantienen en silencio, las piedras comenzarán a clamar”. Este es el día que hizo el Señor, el día de la redención para el mundo. El día en que el Mesías vendrá. 173.880 días desde el mandato de Artajerjes a Nehemías de restaurar y reconstruir Jerusalén. Justo a tiempo. Y cuando Jesús llegó al Monte de los Olivos, y observó la ciudad de Jerusalén, Él comenzó a llorar, “Oh Jerusalén, si solo supieras que en este día las cosas que pertenecen a tu paz, pero ahora tus ojos están ciegos. Y ellos vendrán y rodearán la ciudad. Ellos te destruirán y tus hijos serán arrojados en las calles”. Y él dice de la desolación que se dará sobre ellos por su ignorancia, sin conocer el día de la liberación de Dios.

Y así esta profecía de Daniel es una de las más notables de todas las profecías acerca de la venida de Jesucristo, porque Daniel aquí está declarando el día mismo que el Mesías vendrá. “se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.” Lea el libro de Nehemías. Cuando ellos estaban construyendo el muro ellos tenían una pala en una mano y una espada en la otra.

Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, (Daniel 9:26)

No es, “El Mesías será aclamado y aceptado y la salvación vendrá y todas las profecías se cumplirán y vendrá el reino eterno”. No, sino que, “se quitará la vida al Mesías”. Pero,

mas no por sí; (Daniel 9:26)

La frase, “más no por sí” es literalmente, “y no recibirá nada para él mismo”. O, el Mesías será matado sin recibir este reino eterno en ese momento. Por supuesto, nosotros sabemos que Jesús fue crucificado esa misma semana. Él fue muerto. A él no se le dio el reino en ese momento. Él fue rechazado como fue profetizado por Isaías. Él fue despreciado y rechazado por los hombres.

y el pueblo de un príncipe que ha de venir (Daniel 9:26)

Esto es, el ejército romano que vendría, el cuál sí vino – Tito, bajo el edicto de Nero, quien murió antes de que Jerusalén cayera completamente.

destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, (Daniel 9:26)

Daniel aquí predice que el Mesías vendrá, el Mesías será muerto, y que una nación vendrá y destruirá la ciudad y los judíos serían dispersados. Usted lee la historia y ve que esto fue exactamente lo que sucedió. Cristo fue crucificado, los ejércitos romanos vinieron, el templo y la ciudad de Jerusalén fueron destruidos. Como dijo Jesús, ni una piedra quedó una sobre otra y los judíos en ese momento fueron dispersados y estuvieron así por todo el mundo hasta el año 1948. Así que esta porción de la profecía, literalmente, se cumplió totalmente. “...y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.” (v. 26).

Tenemos un ciclo de siete años que aún no ha sucedido. Setenta semanas son determinadas sobre la nación de Israel. Estos setenta y siete comenzarán con el mandato de restaurar y reconstruir Jerusalén, 445 A.C. Ellos culminarían en la venida del Mesías. Esto es, sesenta y nueve de ellos. Pero el Mesías sería muerto. Ahora en un sentido usted podría decir que en este punto el reloj profético de Dios se detuvo y ha permanecido detenido. Pero ahora tenemos otro evento el cual señalará el comienzo del reloj nuevamente, el comienzo del último ciclo de siete años.

Versículo 27,

Y por otra semana confirmará (Daniel 9:27)

¿Quién? El príncipe del pueblo que vendrá o el gobernador del Imperio Romano que estará representado por las diez naciones que harán una federación que una vez fue parte del Imperio Romano. Usted tiene que volver a Daniel, capítulo 2, la visión de Nabucodonosor de la gran imagen, las piernas de hierro representando al Imperio Romano y los dedos de hierro y barro con diez dedos. Pero era débil porque era una democracia, naciones que se habían unido con tratos. También, usted encontrará la misma visión paralela de Daniel cuando él los ve como bestias con diez cuernos en el capítulo 7. Y este otro cuerno pequeño saliendo y devorando a los otros tres cuernos. Así que el líder que se levantará sobre estas diez naciones relacionadas al Imperio Romano son llamadas por los estudiosos de la Biblia como un reavivamiento del Imperio Romano.

Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; (Daniel 9:27)

No con todo Israel, sino con muchos de ellos.

Hay hoy día en Israel un sentimiento dividido acerca de Dios y la religión entre las personas de Israel. No es realmente un estado religioso, a pesar de que ellos tienen leyes religiosas y a pesar de que ellos guardan las leyes religiosas. Y a pesar de que ellos guardan las leyes de la comida donde ellos no pueden comer carne con productos lácteos, y ellos guardan el día de reposo, aún así la mayoría de las personas no son religiosas.

Así que cuando él hace este pacto, no será con el apoyo de todos. Pero con muchos de los líderes que se levanten en la Europa Occidental hará el pacto... o confirmará el pacto, no hará uno. Sin duda confirmando el pacto que Dios estableció con la nación por el cual ellos podrían relacionarse con Él en base a los sacrificios que ellos ofrecieran. Es el deseo del ultra ortodoxo de reconstruir el templo y comenzar los sacrificios de nuevo. Pero si usted pregunta a la mayoría de los judíos acerca de la reconstrucción del templo, ellos dicen, "Oh, espero que ellos no lo hagan. Porque si ellos reconstruyen el templo entonces algún tonto querrá ofrecer un cordero como sacrificio y eso sería horrible". Y esa es la opinión general de la mayoría. Pero los ultra Ortodoxos desean reconstruir el templo y comenzar con los sacrificios nuevamente. Así

que es un tema muy divisorio. Así que ellos confirmarán el pacto; o sea, les permitirán el derecho de reconstruir el templo.

¿Cómo podría él hacer esto con la Mesquita del Domo de la Roca? No hay problema. Pareciera que la visión del templo de Salomón no estuvo allí en la Mesquita del Domo de la Roca al tratar con Ezequiel, capítulo 42. Sino que la Mesquita del Domo de la Roca se establecía en lo que era el patio exterior del templo de Salomón.

Al Norte de la Mesquita del Domo de la Roca, hay una gran área plana, en la cual ellos fácilmente pueden reconstruir el templo y nunca perturbar a los Musulmanes. Yo estoy seguro que esta será la sugerencia. En la visión de Juan del nuevo templo, Apocalipsis capítulo 11, donde Juan es ordenado a medirlo, el Señor le dice, “No midas el patio exterior; fue dado a los paganos”. En Ezequiel, cuando él ve el templo, él dice, “Y allí había un muro, de quinientos metros para separar el lugar santo de lo profano”. Así que yo pienso que un muro se pondrá a lo largo de los pórticos del Norte de la Mesquita del Domo de la Roca, y los judíos podrán reconstruir el templo y comenzarán los sacrificios nuevamente. Y cuando el pacto es confirmado por ese líder Europeo, en ese momento el último ciclo de siete años comenzará. El séptimo siete, el ciclo final de siete años, el cual al final llevará al reino eterno, completará todo el cuadro profético y el lugar más santo será ungido y el reino de Dios establecido sobre la tierra.

a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.

*Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.
(Daniel 9:27)*

Así que esta memorable profecía de Daniel que trata específicamente con el día de la venida del Mesías y luego la semana setenta nos lleva al final de esta era en el último versículo de este capítulo.

Daniel 10:1-11:7

En el año tercero de Ciro rey de Persia fue revelada palabra a Daniel, llamado Beltsasar; y la palabra era verdadera, y el conflicto grande; pero él comprendió la palabra, y tuvo inteligencia en la visión. En aquellos días yo Daniel estuve afligido por espacio de tres semanas. No comí manjar delicado, ni entró en mi boca carne ni vino, ni me ungué con unguento, hasta que se cumplieron las tres semanas. (Daniel 10:1-3)

Así que nuevamente, un tiempo especial esperando en Dios, solo una dieta vegetariana, sin beber vino. Y luego de 21 días,

Y el día veinticuatro del mes primero estaba yo a la orilla del gran río Hidekel. Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz. Su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud. Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo, sino que se apoderó de ellos un gran temor, y huyeron y se escondieron. (Daniel 10:4-7)

Estos son la clase de amigos que usted no quiere- algo sale mal y ellos huyen. Y así Daniel se queda solo. Pero cuando él describe a este hombre en lino, ceñido de oro, la apariencia es extremadamente similar a la visión de Juan de Cristo en Apocalipsis 1, y si usted coloca estos dos pasajes lado a lado pareciera que ellos están describiendo a la misma persona. Juan dice que él se dio vuelta para ver a Aquel que caminaba en medio de los siete candelabros de oro. Y él estaba vestido con una vestidura hasta sus pies. Y alrededor del pecho tenía un cinturón dorado. Su cabeza y su cabello eran blancos como la lana, tan blancos como la nieve. Sus ojos eran como llamas de fuego. Sus pies como fino bronce y su voz como el sonido de muchas aguas. Así que usted encuentra descripciones paralelas. Y debido a las descripciones paralelas, muchos estudiosos de la Biblia afirman que quien vio Juan realmente aquí no era otro más que el Señor Jesucristo. Esto también es confirmado en sus mentes por la reacción que la aparición de este Hombre tiene en Daniel, versículo 8.

Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en desfallecimiento, y no tuve vigor alguno. (Daniel 10:8)

El efecto de verlo a Él, devastó a Daniel. Él se debilitó, sin fuerzas y su belleza se volvió en corrupción. Este es el efecto de todo hombre que tiene una visión real de Dios.

Isaías dijo, “En el año en que el rey Usías murió, entonces yo vi al Señor en lo alto, sentado en el trono. Su instrucción llenaba el templo. Entonces dije, Quien soy yo porque soy imperfecto. Yo soy un hombre de labios sucios. Habito en medio de personas con labios inmundos”. El efecto de ver al Señor es siempre verse a usted mismo a la luz verdadera. Nosotros no nos vemos a nosotros en la verdadera luz porque nos vemos a nosotros mismos a la luz de otros. Y yo digo, “Oh, yo no soy tan malo. Míralo a él”. Vea usted, me estoy comparando a mí mismo con otros. Pero Jesús dijo, “Ustedes erran en que se comparan a ustedes mismos con los hombres”.

Verme a mí a la luz verdadera como Dios me ve, yo debo verme a mí mismo a la luz de Jesucristo. Y al verme a mí mismo a la luz de Jesucristo, todo lo que puedo hacer es inclinar mi cabeza y decir, “Soy desagradable. Estoy lleno de corrupción. Soy injusto. No soy santo. Oh Dios, apártate de mí. Soy un hombre pecador”, como Pedro declaró. “Mi gracia, mi belleza se ha vuelto en corrupción”. Y yo fui débil, yo fallé”.

Pero oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí sobre mi rostro en un profundo sueño, con mi rostro en tierra. (Daniel 10:9)

Es como que lo sobrepasó. El estaba con su rostro a tierra. Y Juan, cuando él vio la visión de Cristo, él cayó sobre su rostro y era como que hubiera muerto. Y así, tiene el mismo efecto en Juan como lo tuvo aquí con Daniel.

Ahora, la dificultad con esta gran, gloriosa criatura que Daniel vio como siendo Jesucristo viene en la siguiente porción del pasaje.

Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, (Daniel 10:11)

Bien,

Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando. Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia. He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días. (Daniel 10:10-14)

Así que te daré nuevamente un panorama, lo que le sucederá a tu pueblo en los días que vienen.

Es inconcebible que el rey de Persia, el cual por supuesto es Satanás, el poder detrás de los tronos terrenales... usted recuerde que Satanás le dijo a Jesús, "Todos los reinos de la tierra me pertenecen; son míos. Yo puedo dárselos a quien quiera". Y así incluso como en Ezequiel Satanás es dirigido a través del rey de Tiro, así Satanás se refiere a través del príncipe de Persia. "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne sino contra principados y potestades", estas entidades espirituales el mal que están obrando en los lugares altos de los gobiernos mundiales. Realmente, Satanás no está tan interesado en usted como lo está en los líderes mundiales, sobre quienes él puede influenciar a tantas personas por los edictos y todos los líderes mundiales. Este que fue enviado a Daniel, fue enviado en el momento en que Daniel comenzó a ayunar. Pero por veintiún días estuvo contenido hasta que Miguel, ese gran príncipe, fue y lo liberó.

Miguel siempre está peleando con Satanás, pareciera. Y él es un competidor para él. Ellos estuvieron disputando por el cuerpo de Moisés. Recuerde en el libro de Judas cuando Miguel estaba disputando con Satanás por el cuerpo de Moisés, Miguel no se atrevió a traer ninguna acusación difamatoria contra él, sino que dijo, "El Señor te reprenda". En el libro de Apocalipsis, en la última gran batalla, Miguel el gran príncipe

se mantendrá firme contra Satanás y peleará contra él y sus ejércitos. Así que esta batalla será entre Miguel y Satanás. Y aquí este ángel estaba cautivo, o este mensajero estaba cautivo, hasta que Miguel vino y lo liberó.

Aquellos que interpreta la visión de ser de Cristo ven en el versículo 10 un cambio de personajes donde él declara, “Y he aquí una mano me tocó”. Nosotros podríamos, al leer, asumir que esa mano era de la persona que él vio. Pero aquellos que interpretan que al que él vio fue a Cristo, dice que Cristo vino, pero también otro mensajero, porque en el capítulo 12 uno de los otros, cuando él estaba declarando que la gran tribulación estaba viniendo, dice, “¿Cuánto tiempo hasta el final de estas cosas?” Y hay conversaciones entre ellos. Así que aquel otro de los mensajeros, uno de los ángeles que estaba con Cristo, tocó a Daniel y lo puso de rodillas, y es el ángel que estuvo hablando con él de aquí hasta el final del capítulo. Yo no creo que usted pueda ser dogmático en este asunto. Ciertamente parecería que esta es la descripción de Jesucristo, especialmente cuando se compara con Apocalipsis capítulo 1. Y yo tiendo a ir en esa dirección y yo sí veo el cambio de personas en el versículo 10. Y probablemente sea así. No hay otro ángel tan descrito como lo es este personaje. Y debido a que es tan paralela a la descripción de Jesucristo, parecería para mí que no es otro que Jesucristo. Sin embargo, es una cuestión de opinión.

Pero lo más importante es que Daniel recibe entendimiento de las cosas que sucederán hacia el final.

Mientras me decía estas palabras, estaba yo con los ojos puestos en tierra, y enmudecido. Pero he aquí, uno con semejanza de hijo de hombre tocó mis labios. (Daniel 10:15-16)

Vea usted, hay otras personas aquí.

Entonces abrí mi boca y hablé, y dije al que estaba delante de mí: Señor mío, con la visión me han sobrevenido dolores, y no me queda fuerza. (Daniel 10:16)

Quedé destruido. Dios; debido a las visiones, yo quedé liquidado. No me muestres

nada más, no puedo soportarlo. Estoy totalmente liquidado. Estoy golpeado.

¿Cómo, pues, podrá el siervo de mi señor hablar con mi señor? Porque al instante me faltó la fuerza, y no me quedó aliento. (Daniel 10:17)

Recuerde, Juan cayó a sus pies como muerto y así lo describe él, “Yo no tenía fuerza, no había aliento, estaba aniquilado”.

Y aquel que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez, (Daniel 10:18)

Y vea usted, aquí hay varios personajes.

Y aquel que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez, y me fortaleció, y me dijo: Muy amado, no temas; la paz sea contigo; esfuérzate y aliéntate. (Daniel 10:18-19)

Gloriosas palabras de fe.

Y mientras él me hablaba, recobré las fuerzas, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido. (Daniel 10:19)

Daniel dijo, “Hey, yo no puedo hablar contigo. Estoy liquidado; no tengo fuerza”. Así que él lo tocó y dijo, “Esfuérzate y aliéntate”. Y él dijo, “Muy bien, ahora puedes hablar. Estoy fortalecido”.

Luego él le preguntó a Daniel, “¿Sabes por qué he venido a ti?”

El me dijo: ¿Sabes por qué he venido a tí? Pues ahora tengo que volver para pelear contra el príncipe de Persia; (Daniel 10:20)

Yo tengo que ir a la batalla. Eso se ha puesto grande y yo quiero regresar allá, tú sabes, con el príncipe de Persia.

y al terminar con él, el príncipe de Grecia vendrá. (Daniel 10:20)

Así que el príncipe de Persia será reemplazado por el príncipe de Grecia.

Pero yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad; y ninguno me ayuda contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe. (Daniel 10:21)

Ahora Él le comienza a revelar a Daniel, estas cosas sucederán, en lo que se refiere al futuro. Y aquí Daniel se mete en detalles muy interesantes que muchos de los críticos de la Biblia tienen dificultad, con el capítulo 11 del libro de Daniel. Y ellos dicen que realmente fue escrito en el año 166 A.C., luego de que todos estos eventos acontecieran. Sin embargo, esto sería un milagro en sí mismo, porque la Versión Septuaginta se hizo alrededor del 220 A.C. y en la Septuaginta el libro de Daniel está incluido. Ellos lo aceptaron como escrito por Daniel como auténtico – al menos sesenta años antes de lo que estos críticos dicen que el libro de Daniel fue escrito. Así que es interesante que ellos pudieran tener las copias sesenta años antes de que fuera escrito y traducido al griego. Ellos dicen que los números no mienten pero los mentirosos pueden numerarse.

Y yo mismo, en el año primero de Darío el medo, estuve para animarlo y fortalecerlo. Y ahora yo te mostraré la verdad. He aquí que aún habrá tres reyes en Persia, (Daniel 11:1-2);

Darío era el rey en ese momento. Los tres reyes que siguieron fueron Asuero, Artajerjes y otro Darío. Estos son conocidos en la historia secular como Cambyses, pseudo-Smerdis, y Darío o Darío Hystaspes. Así que habrá tres reyes que se levantarán.

y el cuarto se hará de grandes riquezas más que todos ellos; y al hacerse fuerte con sus riquezas, levantará a todos contra el reino de Grecia. (Daniel 11:2)

Jerjes era muy rico, muy poderoso. Y él hizo una expedición contra Grecia y pudo derrotarla, pero no conquistarla. Así que esa parte en particular se cumplió; estaban los tres reyes, Asuero, Artajerjes, Darío y luego Jerjes el cuarto, más rico que los otros, hizo la expedición contra Grecia.

Pero luego Grecia se levantará.

Se levantará luego un rey valiente, el cual dominará con gran poder y hará su voluntad. Pero cuando se haya levantado, su reino será quebrantado y repartido hacia los cuatro vientos del cielo; no a sus descendientes, ni según el dominio con que él dominó; porque su reino será arrancado, y será para otros fuera de ellos. (Daniel 11:3-4)

Alejandro el Grande se levantará, pero cuando caiga el reino no seguirá en la familia, para su posteridad, tampoco ellos recibirán toda la extensión de su dominio.

Y se hará fuerte el rey del sur; mas uno de sus príncipes será más fuerte que él, y se hará poderoso; su dominio será grande. (Daniel 11:5)

El “príncipe del Sur”, y era por supuesto, el General Ptolemy, quien se encargó de Egipto. El General Seleusus se encargó de Siria. Y allí también había otro general quien se encargó de Grecia, y otro quien se encargó de Tracia. Así que Grecia fue dividido en cuatro dominios. Pero él habla ahora y no menciona a los reinos de Grecia y Tracia, sino solo al Sirio y Egipto, porque ellos son quienes se relacionan con Israel. Porque en sus guerras, Israel era el terreno del medio entre Siria y Egipto, y por eso en sus luchas entre ellos tenían que atravesar la tierra de Israel.

Ahora él comienza a dar interesantes detalles que todos se cumplieron en la historia. “Y se hará fuerte el rey del sur; mas uno de sus príncipes será más fuerte que él, y se hará poderoso; su dominio será grande.”

Al cabo de años harán alianza, y la hija del rey (Daniel 11:6)

El rey del Norte y el rey del Sur estaban peleando, pero al final ellos se unieron.

del sur vendrá al rey del norte para hacer la paz. Pero ella no podrá retener la fuerza de su brazo, ni permanecerá él, ni su brazo; porque será entregada ella y los que la habían traído, asimismo su hijo, y los que estaban de parte de ella en aquel tiempo. (Daniel 11:6)

Lo que sucedió es que el rey de Egipto entregó su hija, Berenice, al rey del Norte, quien se divorció de su esposa para poder casarse con Berenice. Pero cuando Ptolemy

murió, él se deshizo de Berenice y tomó de nuevo a su mujer, quien a su vez lo envenenó. Y ella también mató a Berenice y a su hijo. Cuando Berenice tuvo a su hijo, la reina anterior, sus hijos fueron expulsados según el acuerdo. Pero cuando ella envenenó a su marido y mató a Berenice y a sus hijos, entonces por supuesto sus hijos estaban en línea de nuevo para el trono. Y aquí Daniel habla de todas estas intrigas y de todo lo demás que sucederá. Y luego el hermano de Berenice reúne un ejército en Egipto y destruye a esta mujer que había envenenado a su esposo y había matado a su hermana. Así que, “los que estaban de parte de ella”, realmente se refiere a un miembro de la familia que era su hermano. Y él la fortaleció en esos momentos.

*Pero un renuevo de sus raíces se levantará sobre su trono, y vendrá con ejército contra el rey del norte, y entrará en la fortaleza, y hará en ellos a su arbitrio, y predominará.
(Daniel 11:7)*

El fue Ptolemy Euergetes, el hermano de Berenice, quien invadió Siria así como lo describe aquí.

Daniel 11:5-41

“Y se hará fuerte el rey del sur...su dominio será grande.”

Al cabo de años harán alianza, y la hija del rey del sur vendrá al rey del norte para hacer la paz. Pero ella no podrá retener la fuerza de su brazo, ni permanecerá él, ni su brazo; porque será entregada ella y los que la habían traído, asimismo su hijo, y los que estaban de parte de ella en aquel tiempo. (Daniel 11:6)

Lo que sucedió es que el rey de Egipto entregó su hija, Berenice, al rey del Norte, quien se divorció de su esposa para poder casarse con Berenice. Pero cuando Tolomeo murió, él se deshizo de Berenice y tomó de nuevo a su mujer, quien a su vez lo envenenó. Y ella también mató a Berenice y a su hijo. Cuando Berenice tuvo a su hijo, los hijos de la reina anterior fueron expulsados según el acuerdo. Pero cuando ella envenenó a su marido y mató a Berenice y a sus hijos, entonces por supuesto sus hijos estaban listos de nuevo para el trono. Y aquí Daniel habla de todas estas intrigas y de todo lo demás que sucederá. Y luego el hermano de Berenice reúne un ejército en Egipto y destruye a esta mujer que había envenenado a su esposo y había matado a su hermana. Así que, “los que estaban de parte de ella”, realmente se refiere a un miembro de la familia que era su hermano. Y él la vengó en ese momento.

Pero un renuevo de sus raíces se levantará sobre su trono, y vendrá con ejército contra el rey del norte, y entrará en la fortaleza, y hará en ellos a su arbitrio, y predominará. Y aun a los dioses de ellos, sus imágenes fundidas y sus objetos preciosos de plata y de oro, llevará cautivos a Egipto; y por años se mantendrá él contra el rey del norte. Así entrará en el reino el rey del sur, y volverá a su tierra. Mas los hijos de aquél se airarán, y reunirán multitud de grandes ejércitos; y vendrá apresuradamente e inundará, y pasará adelante; (Daniel 11:7-10)

O sea, sus hijos, el rey del Norte, quien fue derrotado por Euergetes, ellos reunieron una multitud de grandes fuerzas. Uno ciertamente vendrá e inundará y pasará adelante.

luego volverá y llevará la guerra hasta su fortaleza. Por lo cual se enfurecerá el rey del sur, y saldrá y peleará contra el rey del norte; y pondrá en campaña multitud grande, y toda aquella multitud será entregada en su mano. Y al llevarse él la multitud, se elevará su corazón, y derribará a muchos millares; mas no prevalecerá. (Daniel 11:10-12)

Este es Tolomeo Filopater quien era el rey del Sur en ese tiempo. Él reunió a un gran ejército. Fue contra el rey del Norte, sin embargo, a pesar de que él lo derrotó y se llevó mucho botín, este hombre no sacó toda la ventaja que podía ni sometió al pueblo. Él estaba muy interesado en la vida desordenada que él llevaba en Egipto. Y por eso en donde aquí dice, “y derribará a muchos millares”, él realmente destruyó a gran parte del ejército, “mas no prevalecerá.” Él no pudo beneficiarse. Él regresó y vivió una vida de lujos y desórdenes en Egipto.

Y el rey del norte volverá a poner en campaña una multitud mayor que la primera, y al cabo de algunos años vendrá apresuradamente con gran ejército y con muchas riquezas. En aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del sur; (Daniel 11:13-14)

Así que el rey del Norte que regresó, era Antíoco Megas, conocido como Antíoco el Grande. “Se levantarán muchos”. Felipe de Macedonia se unió con él contra Egipto en ese momento, además de algunos rebeldes en Egipto, más algunos de los judíos que fueron llamados,

hombres turbulentos de tu pueblo se levantarán para cumplir la visión, pero ellos caerán. Vendrá, pues, el rey del norte, y levantará baluartes, y tomará la ciudad fuerte; y las fuerzas del sur no podrán sostenerse, ni sus tropas escogidas, porque no habrá fuerzas para resistir. Y el que vendrá contra él hará su voluntad, y no habrá quien se le pueda enfrentar; y estará en la tierra gloriosa, la cual será consumida en su poder. Afirmará luego su rostro para venir con el poder de todo su reino; y hará con aquél convenios, y le dará una hija de mujeres para destruirle; pero no permanecerá, ni tendrá éxito. (Daniel 11:14-17)

Euergetes es el rey del Sur en Egipto. Cuando él asumió tenía solo siete años de edad,

así que en ese momento él solo era un testafarro. Pero Antíoco el Grande tomó a su hija, Cleopatra, e hizo un trato de que ella debía casarse con Euergetes calculando que cuando ella estuviera allí en el reino de Egipto ella lo obtuviera para su padre. Pero cuando el matrimonio se realizó unos años después y Cleopatra se convirtió en esposa de Euergetes, en lugar de ponerse de parte de su padre, Antíoco el Grande, ella se puso de parte de su propio esposo contra su padre. Así que su pequeño plan le salió al revés.

Daniel nos dice del plan y cómo fracasaría. Si él solo hubiera leído la Biblia, él podría saber perfectamente el plan y cómo fracasaría. Nos dice el relato: “y le dará una hija de mujeres para destruirle; pero no permanecerá, ni tendrá éxito.” Ella no estaría con él y si él solo hubiera leído esto, él habría sabido bien lo que sucedería en lugar de haberla enviado.

Volverá después su rostro a las costas, (Daniel 11:18)

Al no ser capaz de conquistar Egipto, entonces él reunió una armada de 300 barcos y comenzó a viajar por el Mediterráneo, comenzando a pelear contra Roma, que para este momento estaba comenzando a ser una potencia en el Mundo Antiguo. Así que él dirigió su atención hacia las costas,

y tomará muchas; mas un príncipe hará cesar su afrenta, y aun hará volver sobre él su oprobio. Luego volverá su rostro a las fortalezas de su tierra; mas tropezará y caerá, y no será hallado. (Daniel 11:18-20)

Lo que sucedió, por supuesto, es que él fue derrotado por los romanos y ellos determinaron que lo culparían por todas estas guerras. Así que le asignaron una suma que debía pagar cada año. Bien, él y sus hombres fueron al templo para llevarse los tesoros y las personas de la ciudad estaban tan encolerizadas, que ellos lo mataron. Así que él finalmente cayó.

Y se levantará en su lugar uno que hará pasar un cobrador de tributos (Daniel 11:20)

Él intentó cobrar los impuestos para pagar ese tributo romano.

pero en pocos días será quebrantado, aunque no en ira, ni en batalla. (Daniel 11:20)

Él fue envenenado, luego de un reinado muy corto, porque a las personas no les gustaban los impuestos que él demandaba de ellos.

Y le sucederá en su lugar un hombre despreciable, al cual no darán la honra del reino; pero vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos. (Daniel 11:21)

Este Antíoco Epífanes era una persona realmente traidora.

Las fuerzas enemigas serán barridas delante de él como con inundación de aguas; serán del todo destruidos, junto con el príncipe del pacto. Y después del pacto con él, engañará y subirá, y saldrá vencedor con poca gente. Estando la provincia en paz y en abundancia, entrará y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres; botín, despojos y riquezas repartirá a sus soldados, y contra las fortalezas formará sus designios; y esto por un tiempo. (Daniel 11:22-24)

Él comenzó a conquistar y él hizo lo que sus padres no hicieron, ellos acumularon la riqueza para ellos mismos, pero él comenzó a dar el dinero a todos sus generales y a aquellos que estaban con él. Así que su práctica de distribuir el botín entre los hombres aquí es predicha por Daniel. “botín, despojos y riquezas repartirá a sus soldados”.

y contra las fortalezas formará sus designios; y esto por un tiempo. Y despertará sus fuerzas y su ardor contra el rey del sur con gran ejército; y el rey del sur se empeñará en la guerra con grande y muy fuerte ejército; mas no prevalecerá, porque le harán traición. (Daniel 11:24-25)

Así que él fue contra Egipto con un tremendo ejército y Egipto se encontró con él, pero él comenzó a derrotar a los egipcios.

Aun los que coman de sus manjares le quebrantarán; y su ejército será destruido, y caerán muchos muertos. El corazón de estos dos reyes será para hacer mal, (Daniel 11:26-27)

Y, por supuesto, usted lee la historia y es interesante – el rey de Egipto, su hermano

estaba en Alejandría y ambos estaban haciendo muchas cosas mintiendo con artimañas y demás, y así fue que el corazón de los reyes estaría en ellos con una mala conducta.

y en una misma mesa hablarán mentira; mas no servirá de nada, (Daniel 11:27):

Se estaban mintiendo uno al otro, haciendo tratos y todo lo demás, lo cual ninguno de ellos pretendían respetar.

porque el plazo aún no habrá llegado. Y volverá a su tierra con gran riqueza, y su corazón será contra el pacto santo; hará su voluntad, y volverá a su tierra. Al tiempo señalado volverá al sur; (Daniel 11:27-29);

Así que Antíoco Epífanes buscó nuevamente invadir Egipto.

al tiempo señalado volverá al sur; mas no será la postrera venida como la primera. Porque vendrán contra él naves de Quitim, (Daniel 11:29-30)

De hecho, cuando él vino este tiempo a Alejandría, las naves Romanas estaban allí en el puerto. Y así que el General Romano, vino a él y le dijo “El Senado Romano ha ordenado que usted vaya a casa” y él dijo “consultaré con mis hombres y enviaremos una respuesta a Roma” y Popilius, el general Romano tomó su bastón y dibujó un círculo en la arena alrededor de él. Y fue intimidado por el general Romano, y así que él dijo “he decidido ir a casa, díganle al Senado Romano.” Y así que todo esto es predicho aquí. La marina de guerra se encontró con él. Estaban esperándole en el puerto de Alejandría cuando él vino, todo predicho de antemano. Asombroso que Dios hablara con tanto detalle de estas cosas que aún no habían acontecido.

Ahora él estaba enojado porque fue amonestado por Roma. Así que él determinó enfrentar a la nación de Israel. Y en su camino de regreso a Siria, vino a Jerusalén y buscó profanar el lugar.

volverá, pues, y se entenderá con los que abandonen el santo pacto. Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora. (Daniel 11:30-31).

El vino a Jerusalén y contaminó el templo. Construyó un altar, un altar pagano sobre el altar de Dios y ofreció un cerdo en este altar a un ídolo que habían puesto allí en el templo de Dios.

Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará. (Daniel 11:32).

Su profanación del templo encolerizó tanto al pueblo que Judas Macabeo congregó a un grupo de zelotes y comenzaron a atacar a los Sirios en una guerra de tipo guerrilla, y vencieron cada ejército de Siria que fueron enviados en contra de ellos. Y finalmente retomaron el templo y purificaron el templo.

Así que el pueblo que conocía su Dios, Judas Macabeos y aquellos hermanos Macabeos, iban a ser fuertes y harían proezas.

Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo. (Daniel 11:33).

Ambos, judas y sus hermanos fueron muertos a espada.

Y en su caída serán ayudados de pequeño socorro; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas. También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado; porque aun para esto hay plazo. (Daniel 11:34-35).

Ahora en este punto de la profecía de Daniel prosigue al final y él ve al hombre que comúnmente es llamado el Anticristo pero en las Escrituras es llamado el hijo de perdición o el hombre de pecado o la bestia.

Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; (Daniel 11:36)

La cual es la palabra del antiguo testamento para la Gran tribulación.

porque lo determinado se cumplirá. (Daniel 11:36):

El prosperará hasta que la tribulación se cumpla

porque lo determinado se cumplirá. Del Dios de sus padres (Daniel 11:36-37),

Y así que el obviamente será un Judío.

no hará caso, ni del amor de las mujeres; (Daniel 11:37),

Ahora, este “no hará caso, del amor de las mujeres” puede tener uno de dos significados. Era el deseo de toda muchacha judía tener el privilegio de llevar al Mesías y Cristo fue llamado “el deseado de los pueblos” María fue la que Dios escogió. Pero el deseo de las mujeres... eso es por lo que muchas madres judías nombraban a sus hijos Josué, anhelando que Dios le usará para la salvación de Israel.

Ahora es interesante, que hay una rama de Musulmanes conocida como los Drusos. Es una religión muy secreta. De hecho, la gente no sabe de ellos. Solamente los sacerdotes saben en lo que creen. Y los sacerdotes son los únicos que hacen toda la adoración y son los únicos que conocen los secretos y ninguno más conoce de ellos. Ahora usted va a un pueblo druso y ve sacerdotes, tienen estos pantalones embolsados con un gran saco. Y la razón por la que tienen este artefacto en frente es que en la religión drusa creen que el Mesías nacerá de un hombre. Y por lo tanto, tienen este gran saco en frente en caso de que queden embarazados. Es verdad, tengo imágenes de ellos y usted puede ir a los pueblos drusos hoy, y es muy divertido e interesante ver estos hombres caminando con estos grandes sacos colgando en frente de sus pantalones y todos ellos a la espera de ser escogidos para llevar al Mesías y estar embarazados con el Mesías.

Así que “el deseo de las mujeres” sería, en este sentido, una referencia a Jesucristo. Así que el no se cuidará del Dios de sus padres ni de Jesucristo. El es un hombre que habla Blasfemamente.

ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá. (Daniel 11:37).

Así que esa es la interpretación correcta. Hay algunos que dicen que él será homosexual, no se cuidará del deseo de las mujeres. Pero más adecuado, mirando el contexto del pueblo hebreo, que en lugar de referirse a un homosexual, se está refiriendo al hecho de que no se cuidará de Jesucristo.

Mas honrará en su lugar al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio. (Daniel 11:38).

Para construir tanques y armas y equipamiento militar y demás. Que trágico mal uso de los recursos del mundo. Pero esta todo preparándose para este hombre que honra el dios de la fuerza.

Con un dios ajeno se hará de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra. (Daniel 11:39).

Así que la tierra de Israel, él la dividirá para ganancia.

Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab [el cual es Jordania], y la mayoría de los hijos de Amón. (Daniel 11:40-41).

Así que Jordania no será tomada por el Anticristo, aunque sí Israel. Interesante porque los judíos huirán por protección a Jordania en este momento, a la ciudad rocosa de Petra, en donde serán preservados por Dios por tres años y medio, durante el tiempo de la gran tribulación, o la ira de Dios la cual será vertida sobre la tierra.

Daniel 11:40-12:13

Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab [el cual es Jordania], y la mayoría de los hijos de Amón. (Daniel 11:40-41).

Así que Jordania no será tomada por el Anticristo, aunque sí Israel. Interesante porque los judíos huirán por protección a Jordania en este punto, a la ciudad rocosa de Petra, en donde serán preservados por Dios por tres años y medio, durante el tiempo de la gran tribulación, o la ira de Dios la cual será vertida sobre la tierra.

Así que Edom o Jordania escapa. Sin embargo, el se muda a Egipto.

Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto. (Daniel 11:42).

El tomará la tierra de Egipto.

Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán. Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos. Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude. (Daniel 11:43-45).

Ahora esto es una referencia al Anticristo quien será el líder de las naciones unidas de Europa. El se moverá hacia África en la conquista de África. Tomando Egipto, pasando a través de Israel, moviéndose hacia Libia y Etiopía, al tiempo que escuchará de las tropas de la China y de Rusia venir en contra de él. Así que él cambiará de dirección de su propuesta conquista de África y volverá. Y se encontrarán en el valle de Megido allí en Israel la tremenda fuerza de los Chinos para quienes el río Eufrates se secará para que puedan atravesarlo según el libro de Apocalipsis. Esas fuerzas que se están quedando en Rusia, se juntarán en contra de las fuerzas combinadas de Europa y los Estados Unidos, que estará sin lugar a dudas en la liga con las fueras de las naciones

Europeas en ese momento. Y esta gran guerra mundial final, la mayor escena de combate, será el valle de Megido allí en Israel. Esto es lo que se conoce comúnmente como la batalla de Armagedón, de la cual usted ha leído y escuchado tanto. Y esto, por supuesto, es lo que ocasionará dicha batalla. Al estarse el moviendo en contra de África, le llegan las noticias de que los chinos y los rusos se confederaron para venir en contra de él, se enfurece y el lugar del encuentro es el valle de Megido. Y es en ese tiempo en donde la sangre correrá por el valle de Megido, por el asesinato en la tierra, millones serán destruidos en esta gran carnicería y derramamiento de sangre.

Ahora, es durante este tiempo de gran batalla de Armagedón que Jesús regresará.

En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, [la gran tribulación] la cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. (Daniel 12:1).

Así que habrá un tiempo de gran tribulación, pero el pueblo de Daniel habrá de ser liberado.

Ahora su liberación vendrá de diferentes formas. Número uno, habrán 144000 de ellos que son sellados por Dios y protegidos de las plagas de la gran tribulación. Número dos, habrán quienes hagan su vuelo a la ciudad de piedra de Petra en donde Dios les preservará. Jesús estaba advirtiendo a los Judíos que cuando vean la abominación de la desolación de la cual habló el profeta Daniel, situarse en el lugar santo, cuando ustedes vean al Anticristo parado en el templo de Dios declarando que el es Dios, entonces huyan al desierto y no se detengan para tomar su chaqueta. Simplemente salgan lo más rápido posible. Si están en el campo, no vayan a su hogar. Solo corran.

En el libro de Apocalipsis se nos dice que Dios les da alas de águila (suena como helicópteros) que los llevarán a este lugar en el desierto en donde ellos serán preservados por tres años y medio. En el libro de Isaías, capítulo 16, el Señor dice a Jordania “Abran y reciban a mi pueblo. Pónganlos a salvo hasta que la gran tribulación haya pasado” y así que el Anticristo, cuando el encuentra que los Judíos están

huyendo, enviará ejércitos en contra de ellos, pero la tierra se abrirá y los tragará. Y entonces, por supuesto, el se verá involucrado en otros asuntos de la invasión de China y Rusia, no los perseguirá mucho más, pero ellos serán preservados por tres años y medio.

Así que “será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.” Ahora, quienes no huyeron, el Anticristo irá y hará guerra en contra del remanente del pueblo que esté en la tierra y habrá una horrenda devastación de esas personas – una vez más, un tiempo de angustia cual nunca ha existido desde que fueron una nación. Jesús dijo “El tiempo de la gran tribulación que el mundo nunca ha conocido o haya visto”

Ahora Daniel está aquí contando de la resurrección.

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. (Daniel 12:2)

Debe haber resurrección de los muertos. Ahora, ellos no tomarían lugar simultáneamente. Los muertos piadosos se levantarán 1000 años antes que los impíos. Pero todo se aglomera en uno aquí. En el libro de Apocalipsis vemos el tiempo diferenciado entre las dos. La resurrección de los justos, los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, algunos a vida eterna. Por supuesto, en la resurrección de Jesucristo allí comenzó la primera resurrección. La gran resurrección de los impíos tendrá lugar al final del reinado milenar de Cristo, cuando se paren delante del gran trono blanco de juicio de Dios. Y se levantan para vergüenza eterna y desprecio.

Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad. (Daniel 12:3).

“Los que son sabios brillarán como el resplandor del cielo; y los que conducen a la justicia como estrellas por siempre y siempre.” Usted sabe, hay algunas personas, cuya vida es como un cohete. Hacen un gran resplandor, pero se queman pronto. Usted sabe, impactan en la escena y todo el mundo dice “Ohhh, ahhh”, pero así de rápido se desvanecen. La gloria del hombre es tan transitoria. Usted sabe, la multitud puede estar elogiándole hoy, pero burlándose mañana. La gloria del hombre, así es de

transitoria; el gran flash, ohh, pero se queman – pero el lugar para brillar verdaderamente es en el reino de Dios.

Usted sabe en el 4 de Julio me gusta salir y ver los fuegos pirotécnicos. Y simplemente digo “Ohh” y “Ahh” con los hermosos cohetes. Por un tiempo usted pierde la vista de las estrellas. Usted sabe, hay mucho resplandor en la atmósfera alrededor suyo, usted no ve las estrellas allí. Pero cuando todo terminó, allí están brillando por siempre y siempre. Quizá no con un gran resplandor, pero continuo. Algunas personas hacen un gran resplandor, pero ese es el fin de esto. “Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.” ¿En que cielo quiere usted brillar?

Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. (Daniel 12:4):

El libro fue sellado hasta el tiempo del fin. En otras palabras, “Daniel, no habrás de entender esto; esto será entendido en el tiempo del fin”

Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará. (Daniel 12:4).

“El conocimiento se incrementará” en este contexto inmediato sería el conocimiento del libro de Daniel, o el conocimiento de estas profecías. Y seguramente Dios ha desplegado el libro de Daniel en estos últimos días como lo podemos ver ahora con la ventaja de la retrospectiva. Y podemos ver cuan preciso el escribió del pasado, y ahora vemos las cosas del pasado y podemos entender como se relacionan al presente y al futuro. Así que el libro de Daniel no está más sellado, sino que es un libro abierto y fácilmente entendido por cualquier estudiante diligente de la Palabra de Dios.

Porque el conocimiento se ha incrementado. Ahora ese “conocimiento incrementado” ha sido interpretado como solo un conocimiento general y acumulado del hombre. Y seguramente, esto ha acontecido en nuestra generación. Entre los años 1950 y 1960, el conocimiento total del hombre se duplicó. En otras palabras, todo lo que el hombre ha aprendido desde Adán hasta el año 1950, el conocimiento acumulado del hombre en la siguiente década fue duplicado. Y por supuesto, ahora con la habilidad a través de las computadoras y demás, el conocimiento se ha incrementado.

E interesantemente, “los hombres van y vienen” Es asombroso lo que usted puede hacer en un viaje de jet, muchos corren de acá para allá.

Y yo Daniel miré, y he aquí otros dos que estaban en pie, el uno a este lado del río, y el otro al otro lado del río. Y dijo uno al varón vestido de lino (Daniel 12:5-6)

Usted vea, con este hombre vestido en lino habían otros personajes. Es por esto por lo que creo que el que está vestido en lino es Jesucristo y había ángeles con Él.

que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas? (Daniel 12:6)

Cuanto antes del fin de estas cosas, la tribulación y demás?

Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo [un año], tiempos [un año y medio o quiero decir dos años], y la mitad de un tiempo [a la mitad de un año]. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas. Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas? El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. (Daniel 12:7-9).

Así que no te preocupes acerca de esto, Daniel. Prosigue tu camino. Estas palabras están selladas hasta el tiempo del fin, hasta ahora cuando el Señor ha abierto el entendimiento.

Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán. (Daniel 12:10).

Ahora como predijo Daniel que el mismo día que viniera el Mesías – 173880 días desde el edicto para reconstruir Jerusalén – así que él estaba prediciendo el mismo día que Jesús viniera nuevamente, no el día que el Señor tomara Su iglesia. Ningún hombre sabe el día o la hora. No sabemos cuando el Señor habrá de venir por nosotros, Su iglesia.

Y desde el tiempo que sea quitado [Por el Antcristo] el continuo sacrificio [las oraciones] (Daniel 12:11),

En la mitad del ciclo de los últimos siete años.

habrá mil doscientos noventa días. (Daniel 12:11).

Conforme al testimonio del Señor. Si usted estuviese aún aquí sobre la tierra puede marcar su calendario y contar los días. Y usted va a querer hacerlo porque va a ser un tiempo cruel, horrible, cuando la ira de Dios se vierta en juicio sobre la tierra. Y en este punto usted tiene que leer Apocalipsis capítulo 6 a través al 18 para averiguar que es lo que está aconteciendo durante este período de tres años y medio. Terrible.

Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días. (Daniel 12:12).

O cuarenta días después de venir Cristo. Mateo 25:31, cuando Jesús regresa. El habrá de juntar a las naciones para juicio y separarlas como el pastor separa las ovejas de las cabras. Y para los que estén a la diestra, “vengan Benditos del Padre. Entrad en el reino que fue preparado para ustedes desde la fundación de la tierra.” Para quienes estén a la izquierda “Apartaos de mí, obradores de iniquidad, a las tinieblas eternas, preparadas para Satanás y sus ángeles.”

Habrán muchos que vivirán a través de la gran tribulación, podrán sobrevivir. Ahora si ellos sobreviven la gran tribulación, siendo que ellos no han adorado al Anticristo, ni tomar su marca sobre ellos, ni adorado la imagen (porque si un hombre adora al Anticristo o toma la imagen del Anticristo sobre el, o adora la imagen, el no tendrá ninguna oportunidad para salvarse en lo absoluto)... en Apocalipsis, capítulo 14, Juan vio un ángel en medio de los cielos, declarando “Ay, Ay, Ay!” a los habitantes de la tierra. Y si cualquier hombre toma la marca de adoración de la bestia o su imagen, el será echado en el lago que arde con fuego, y no hay esperanza para su salvación. Los ángeles estarán advirtiendo a las personas a no tomar la marca. Por supuesto, en la otra mano, si usted rechaza tomar la marca usted puede ser muerto por esto.

Así que usted tendrá que tener su escondrijo en los montes de Oregón, con su comida y su trigo y sus armas y todo lo demás para que pueda sobrevivir por tres años y medio y luego pasar los cuarenta días de juicio porque haber pasado a través de la gran tribulación no necesariamente le asegura a usted la entrada al reino.

Luego usted tiene que pasar el juicio cuando Cristo dice, “Yo estuve hambriento y me alimentaste; sediento y me diste de beber; desnudo y me vestiste”

“Señor, ¿Cuándo te vimos de esta forma?” No cuando estaban disparándole a quienes estaban tratando de venir a tomar su comida. Así que mejor que pongan a un lado sus armas. Quiero decir, si habrán de sobrevivir por cuarenta días. “En tanto lo hiciste a uno de estos pequeñitos, Mis hermanos, me lo han hecho a mí.” Y se les permitió entrar al reino. Así que habrá algunos que vivirán a través de la gran tribulación y entrarán al reino. La mayoría de los que entren en el reino que regresen con Jesús. Entonces El estará viniendo con diez mil de Sus santos para ejecutar los juicios sobre la tierra y viviremos y reinaremos con El sobre la tierra por mil años.

Pero a Daniel,

Y tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días. (Daniel 12:13).

Te pararás con tu grupo al final de los días, Daniel. Pero en el mientras tanto, simplemente ve y descansa. Y te pararás al final de los tiempos.

Así que las fascinantes profecías de Daniel, maravilloso hombre de Dios, Respeto tanto a este hombre de Dios, tanto le admiro, que estoy esperando tener un poco de tiempo para simplemente sentarme y aprender en profundidad de este hombre de su caminar y amor y relacionamiento. Esta es una de las cosas que van a ser muy buenas en los cielos, simplemente el tener familiaridad y conocer a algunos de estas personas de Dios gloriosas de la historia.

Próximamente entramos en el libro de Oseas. El resto de los libros son muy cortos, y luego nos moveremos al Nuevo Testamento. Así que mientras el Señor se demora y

mientras el Señor quiera, no será mucho antes de que entremos al Nuevo Testamento e iremos a través de él.